

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**Conciencia Política e Identidad en las Marchas de Noviembre de 2020**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en  
Psicología que presenta:

**Omar Alonso Tello Torres**

Asesor:

**Agustín Espinosa Pezzia**

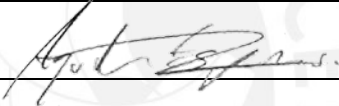
Lima, 2026

## INFORME DE SIMILITUD

Yo, Agustín Espinosa Pezzia, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor de la tesis titulada Conciencia Política e Identidad en las marchas de noviembre de 2020, del autor Omar Alonso Tello Torres, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 6%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 17/02/2026
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 17 de febrero del 2026

Apellidos y nombres del asesor: Agustín Espinosa Pezzia	
DNI:10300382	Firma 
ORCID: <a href="https://orcid.org/0000-0002-2275-5792">https://orcid.org/0000-0002-2275-5792</a>	

## RESUMEN

En la presente investigación se propuso explorar los constructos de Conciencia Política e Identidad en las Marchas de Noviembre de 2020, a partir de la Experiencia Política de estudiantes universitarios; de este objetivo se desprenden tres objetivos específicos: 1) Explorar los motivos para la participación en las Marchas, 2) Identificar las dimensiones de Conciencia Política activadas y 3) Describir las Identidades salientes relativas a la participación en las Marchas. Para tal fin, se entrevistó a catorce estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana que participaron de las Marchas y se realizó un análisis temático de la información obtenida. A partir de este se obtuvieron cuatro categorías: 1) Experiencia Política previa de los participantes, 2) Proceso de participación de las Marchas, 3) Conciencia Política de los participantes y 4) Identidad Personal o Social de los participantes. Sobre la Experiencia Política previa de los participantes, esta fue heterogénea, lo cual pudo haber afectado los motivos y el compromiso con las Marchas, aspectos que divergieron considerablemente. En relación al proceso de participación de las Marchas, fue influenciado por la violencia policial. Respecto a la Conciencia Política, existieron tres dimensiones del modelo de Sandoval y da Silva (2016) que fueron ampliamente compartidas por los participantes: Sentimientos respecto los Adversarios, Intereses Colectivos y Eficacia Política. Por último, acerca de la Identidad, no hubo una Identidad compartida por los participantes, sino diversas Identidades. Adicionalmente, en relación a las consecuencias prácticas de la investigación, esta permite visibilizar la heterogeneidad de los asistentes a las Marchas.

Palabras clave: Participación Política no convencional, Movilización Social, Conciencia Política, Identidad

## ABSTRACT

The present investigation has the purpose of exploring, by the political participation experience of university students, the Political Consciousness and Identity constructs that belong to the participants of the Marches of November 2020. From this general objective, it derives three specific objectives: 1) To explore the motives for participants' mobilization, 2) To identify the Political Consciousness's dimensions that were activated in the participants and 3) To describe the students' salient identities that were related to the experience of mobilizations. To achieve this, fourteen interviews were conducted on students from Limeñan private universities and, subsequently, a Thematic Analysis was developed with the obtained data. From this Analysis, four categories were attained: 1) Students' previous political experience, 2) Mobilizations' process, 3) Political Consciousness of the students and 4) Personal and Social Identity of the students'. About the Students' previous political experience, it can be stated that was heterogeneous, which could affect their motives and their compromise with the Marches, aspects that were widely diverged. Regarding the mobilizations' process, police violence was influential to it. About the Political Consciousness, there were three dimensions of Sandoval's and da Silva's theoretic model that were shared by the participants: Feelings about adversaries, Collective interests and Political efficiency. Lastly, it can be stated that there wasn't an unique shared identity, but different identities. Additionally, about the practical consequences of the study, it allows to show the diversity of the participants of the Marches of November 2020.

**Keywords:** Unconventional Political Participation, Social Mobilization, Political Consciousness, Identity

## Tabla de contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>Método.....</b>	<b>18</b>
<b>Participantes.....</b>	<b>18</b>
<b>Técnicas de recolección de información.....</b>	<b>19</b>
<b>Procedimiento.....</b>	<b>21</b>
<b>Análisis de la información.....</b>	<b>22</b>
<b>Resultados y discusión.....</b>	<b>23</b>
<b>Experiencia Política previa de los participantes.....</b>	<b>24</b>
<b>Proceso de participación en las Marchas.....</b>	<b>29</b>
<b>Conciencia Política de los participantes.....</b>	<b>42</b>
<b>Identidad Personal o Social de los participantes.....</b>	<b>53</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>59</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>64</b>
<b>Apéndices.....</b>	<b>74</b>

## **Introducción**

Durante el periodo de Marchas de Noviembre de 2020, en torno al proceso de vacancia y asunción presidencial promovido por el Congreso, se evidenció la participación política de diversos jóvenes, población que tradicionalmente había sido considerada como apolítica. Frente a esta participación surgieron diversas denominaciones que trataron de identificarlos como un grupo que poseía ciertas características particulares. En este sentido, es relevante poder conocer la experiencia de participación política de los jóvenes de Lima Metropolitana que asistieron a las Marchas de Noviembre de 2020 y los constructos de Conciencia Política e Identidad.

### **Participación política no convencional y Movilizaciones sociales**

La Participación política no convencional es una expresión de acción colectiva en la que la ciudadanía realiza una serie de acciones directas e independientes de las instituciones estatales, con el objetivo de visibilizar valores específicos u obtener resultados políticos, empleando diversas estrategias que están configuradas por ciertos factores psicosociales tales como las Creencias, los Valores y las Expectativas que se tienen sobre la Sociedad, el Conocimiento Político, el Interés por la Política, la Confianza Política, el Cinismo Político y la Eficacia Política (Sorribas y Brussino, 2017; Tintaya, 2019). En la actualidad, la percepción de la política institucional y la percepción de corrupción en la gestión pública genera que algunos jóvenes latinoamericanos decidan involucrarse en acciones políticas menos ortodoxas como la protesta, la contención y la movilización (Delfino y Zubieta, 2010; Tintaya, 2019).

Las Movilizaciones sociales son manifestaciones de Participación política no convencional, que Tarrow (1994) define como “desafíos colectivos realizados por personas con propósitos comunes y solidaridad en sostenida interacción con elites, opositores y autoridades” (p.7). En este sentido, “los movimientos sociales, entonces, están integrados por individuos que comparten metas y una identidad colectiva, quienes se comprometen en una acción colectiva disruptiva” del orden social (Klandermans, 1997, p.2). Asimismo, de acuerdo a Louis y colaboradores (2020), Klandermans (1997) y Van Stekelenburg (2013), se debe señalar que no todas las personas que simpatizan con los propósitos de un

movimiento se atreven a participar de este, por tal motivo, es importante considerar por qué ciertos individuos deciden invertir su energía, su dinero y su integridad física para involucrarse en el frenético ambiente de la organización de una movilización; y, también, qué es lo que los motiva a continuar, incrementar o cesar su participación dentro de esta.

Desde una perspectiva de psicología social, Klandermans (1997) sostiene que las personas se movilizan por diversos motivos que incitan y mantienen la participación política por medio de procesos que pueden agruparse en cuatro modelos: la generación de un marco de acción colectiva (percepción de una injusticia o agravio colectivo en base a valores y creencias), los pasos hacia la participación colectiva (generación de simpatía hacia un movimiento de cambio), la motivación para la participación (razones por las cuales participar) y el compromiso (percepción del éxito o fracaso de las acciones).

Durante estos procesos, se presentan tres clases de motivos, los cuales no son mutuamente excluyentes: los Instrumentales, los Ideológicos y los Identitarios (Klandermans, 1997, 2014). Sobre los Motivos Instrumentales, Louis y colaboradores (2020), Klandermans (1997, 2014) y Kelly y Brenlinger (1996) indican que estos se refieren al análisis de los costos y beneficios de la acción colectiva, que pueden variar de acuerdo al éxito o fracaso percibido de las acciones colectivas previas y que suelen sobresalir cuando el objetivo de la acción política es más evidente.

Respecto a los Motivos Ideológicos, Van Stekelenburg y colaboradores (2009) y Klandermans (2014) señalan que la participación puede tener un carácter de indignación moral en la cual las personas consideran que sus valores se han visto vulnerados por algún asunto público o una decisión del gobierno. En este sentido, lo que se espera lograr con la movilización no consiste exclusivamente en realizar un cambio político, sino también en conseguir dignidad al expresar lo que se considera correcto.

Mientras que, sobre los Motivos Identitarios, Klandermans (1997, 2014) afirma que la participación en movimientos sociales es más probable cuando se acepta pertenecer voluntariamente a una o varias organizaciones identitarias (e.g. miembro de movimiento estudiantil), las cuales tienen un mayor grado de politización, que a una Identidad General de grupo (e.g. estudiante); y que el aspecto afectivo de la identificación colectiva influye

directamente en la preparación de la acción grupal, lo cual a su vez influye en la participación de esta.

Igualmente, Klandermans (1997, 2002, 2014) propone que de la misma manera que la Identidad influye en la movilización, el ser partícipe de movimientos sociales puede tener un efecto en la Identidad; esto, debido a que la persona se involucra en una circunstancia política que refuerza sus Identidades mediante la concientización de la realidad social y la aceptación voluntaria de la Identidad que se posee. Sobre este punto, es necesario resaltar ciertas investigaciones sobre la experiencia de participar políticamente (Reicher, 1984; Drury et al., 2003; Drury y Reicher, 2009; Neville, 2012), las cuales encontraron que, al ser partícipe de una acción colectiva, la identificación de pertenencia al movimiento por parte del participante genera una saliencia de una o varias Identidades colectivas ligadas a este movimiento (i.e. la participación reforzaría la Identidad); para Drury y Reicher (2009), las experiencias emocionales de empoderamiento colectivo (i.e. percibir que el endogrupo es capaz de moldear la realidad) fortalecen esta identificación y pueden motivar a futuras acciones colectivas, mientras que Neville (2012) añade que la experiencia de relación durante la acción sería un predictor para el fortalecimiento de la Identidad Colectiva y que la intensidad de la emoción mediaría entre la fuerza de identificación colectiva con la intención de participar en futuras acciones. En este sentido, en concordancia con Klandermans (2014), la participación en acciones colectivas reforzaría estas Identidades politizadas en los asistentes de las mismas.

Asimismo, es relevante resaltar el rol de las redes sociales en las Movilizaciones sociales, ya que de acuerdo a las investigaciones de Anduiza y colaboradores (2013), Gerbaudo y Treré (2015), da Silva (2016) y Castro (2019) estas permiten la difusión y visibilización de problemáticas; así como facilitan el desarrollo y la organización de una resistencia virtual, que puede trasladarse al espacio físico, tal como ocurrió en el caso de la Primavera Árabe (Castells, 2012). Igualmente, estas permiten emplear diversas herramientas que facilitan la acción colectiva como, por ejemplo, la difusión de información y la activación de emociones hacia adversarios a través de las publicaciones (Caballero, 2019). En este sentido, las redes sociales se pueden entender como espacio de protesta y como catalizador para las Movilizaciones sociales contemporáneas, como la del 15-M de los indignados en

España, organizada e impulsada desde las redes frente a la crisis económica y política del país, y las protestas contra los policías con cámaras de velocidad en Perú, que se gestaron a raíz de publicaciones en Facebook reclamando contra las señalizaciones fantasmas y las multas ilegítimas (Castro, 2019), ya que facilitan las interacciones entre miembros de diferentes organizaciones políticas o grupos identitarios para coordinar acciones colectivas sin la necesidad de recurrir a las jerarquías tradicionales o centralistas de liderazgo, así como a los medios tradicionales de comunicación, sino interactuando de manera directa, lo cual a su vez abre el espacio a la participación política de jóvenes con menos experiencia en movilizaciones (Anduiza et al., 2013); además, ciertos autores, proponen que estas podrían afectar al proceso de identificación colectiva durante las movilizaciones (Klandermans, 2002), así como a la Conciencia Política (da Silva, 2007).

Igualmente, de acuerdo a las investigaciones de Louis (2009), Louis y colaboradores (2020) y Lizzio-Wilson y colaboradores (2021), se pueden reconocer nuevas tácticas en la acción colectiva que pueden provenir de cambios en la Identidad del endogrupo, en el objetivo de la acción o en los grupos antagonistas y en las relaciones intergrupales entre estos. Asimismo, el éxito o el fracaso percibido de acciones colectivas pasadas puede influir en cómo los actores plantean nuevas acciones.

En relación al caso peruano de las Marchas de Noviembre de 2020, se evidenciaron en distinta medida los tres tipos de motivos planteados por Klandermans (i.e. Instrumental, Ideológico e Identitario); de acuerdo al analista político Alberto Vergara (14 de noviembre de 2020), los motivos que se presentaron serían, en primer lugar, una percepción de ilegitimidad sobre el gobierno de facto a causa de una agenda contra el estado de derecho (i.e. se trataba de ejercer presión sobre otras instituciones estatales, en pos de beneficios particulares), la cual generó indignación moral en la población; en segundo lugar, una ilegitimidad democrática (i.e. el gabinete elegido no era representativo ni fue aceptado por la población), la cual además de generar indignación moral, definió el objetivo central de las Marchas (i.e. cambiar al Presidente y a su gabinete); en tercer lugar, la brutalidad policial (ejercida durante las Marchas), la cual generó empatía hacia los participantes que fueron víctimas de esta y repudio contra los actos de violencia estatal; y, en cuarto lugar, la ausencia de reconocimiento internacional, la cual produjo que los participantes se empoderasen frente

a la ilegitimidad internacional del Gobierno. Estos motivos, habrían impulsado una movilización heterogénea, acéfala y reactiva, más orientada a manifestar su descontento que a lograr un propósito político común, llevada a cabo por jóvenes a los cuales Noelia Chávez (24 de noviembre de 2020) denominó Generación Bicentenario.

Estas características se pueden observar en las Movilizaciones sociales emblemáticas que han ocurrido en Lima durante las dos últimas décadas, tras un periodo de debilitamiento de la acción política de la sociedad civil a raíz de la violencia política terrorista y estatal de los años 80 y 90 (Burt, 2011). Por ejemplo, en la Marcha de los Cuatro Suyos, se aprecia cómo la indignación contra el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, debido a las políticas antidemocráticas y a la corrupción que percibían diversos sectores de la ciudadanía, logra movilizar a parte de estos con el objetivo de que se restablezca la democracia (Poole y Rénique, 2001). En la protesta contra la Ley Pulpín, que establecía un régimen de contratación que reducía los derechos laborales de los jóvenes de 18 a 24 años, el sector limeño de este grupo claramente definido y que comparte ciertos códigos culturales comunes (i.e. Los Pulpines) percibió como agravio colectivo esta medida que no habían solicitado y consideró que el sector empresarial estaría detrás de esta Ley. Además, en esta movilización se presentó una dinámica horizontal dentro de la organización, políticamente más heterogénea, y se empleó las redes sociales para convocar a los jóvenes limeños (Chávez, 2020). Mientras que, en Toma el Bypass, se evidencia a un grupo de diversos actores que reaccionaron contra la construcción del Bypass, al percibir que esta no se estaba considerando dentro un plan de desarrollo sostenible, que afectaba negativamente la ciudad y que la gestión del entonces alcalde, Castañeda Lossio, era “improvisada” y “autoritaria”. A estas marchas se fueron sumando otros grupos con diferentes intereses como colectivos feministas, de diversidad sexual, grupos contra proyectos mineros, entre otros. Posteriormente, señala Chávez (2020), algunos de los participantes perdieron la motivación para seguir protestando, mientras que el movimiento en sí se fue consolidando como una movilización de base universitaria contra una gestión que era considerada cuestionable, que destruía el patrimonio limeño y que no contaba con una planificación que solucionase verdaderamente los problemas de la Capital.

Respecto a la participación política de las juventudes peruanas en los últimos años, de acuerdo a la Secretaría Nacional de la Juventud durante el año previo a la pandemia, más de la mitad de los jóvenes entre 18 a 24 años que fueron encuestados identificaron la corrupción política como el problema principal del país. Además, es relevante mencionar que desde el 2016 se ha presentado una tendencia a la baja en la participación de los jóvenes en organizaciones sociales y que durante el periodo de confinamiento por Covid-19, los jóvenes se enfocaron principalmente en realizar actividades de voluntariado vinculados a la pandemia como forma de participación en la esfera pública. Con estos antecedentes, al presentarse la crisis política de noviembre de 2020, un promedio del 75% de jóvenes manifestaron sentirse interesados por los asuntos políticos y 94% indicaron sentirse indignados con el proceso de vacancia, actitudes que podrían vincularse a su protagonismo en las Marchas, puesto que más de la mitad de los asistentes a estas eran jóvenes (SENAJU, 2021).

Asimismo, se pueden observar características similares en movilizaciones contemporáneas de otros países latinoamericanos, como en las protestas estudiantiles (Asún y Zúñiga, 2013) y en el Estallido Social de Chile de 2019 a 2020 (Gaete et al., 19 de diciembre de 2019; González y Morán, 2020), así como en el Estallido Social de Colombia de 2021 (Alvarado-Salgado et al., 2023; Aguilar-Forero, 2023), en las que, en concordancia con lo señalado por Castro (2019) y por Carling y colaboradores (2015), los principales participantes son los diversos jóvenes que comparten el rechazo a la calidad de las instituciones políticas y a los actos de corrupción en la gestión pública y que se expresan tanto de manera presencial, en los espacios urbanos, como de manera virtual, en los nuevos espacios de las redes sociales digitales. Además, de acuerdo a lo que señala Barreto-González (2022), se deben considerar otras particularidades de la realidad social latinoamericana, como la brecha de desigualdad y la falta de infraestructura de calidad, las cuales se acentuaron durante la pandemia y, junto a las prolongadas medidas de inmovilización social, pueden haber influido en la inconformidad que los jóvenes tuvieron frente a las autoridades.

Adicionalmente, de acuerdo a Taguenca (2016), para esta juventud que creció en un contexto social de globalización los cambios en los límites de su campo social y en las posibilidades de acción e interacción interpersonal le han generado una ilusión de libertad aparentemente incondicionada por los recursos materiales y simbólicos del espacio histórico

en el que viven; esta ilusión se manifiesta en el hecho de que las condiciones históricas no sean percibidas claramente como tales por los jóvenes, quienes pueden considerarse a sí mismos como sujetos no influenciados por su contexto histórico. De estas condiciones, una que afecta de sobremanera a la juventud es el sistema consumista en el que han crecido y que se sostiene en mecanismos de dominación social mediante los cuales los jóvenes buscan mantener una posición que los hace parte de un grupo social amplio, pero ambiguo (i.e. la sociedad de consumidores, disgregados en diversos subgrupos) a través de la adquisición de objetos representativos de uno o varios subgrupos con el fin de poder construir a través de estos un *sí mismo*. En este sentido, para Taguenca (2016), si bien los jóvenes buscan construir y reconfigurar con libertad absoluta su Identidad, esta se encuentra condicionada por el sistema consumista en el cual están insertos y del cual no son por lo general conscientes.

### **Conciencia Política e Identidad**

El modelo analítico de Conciencia Política de participación en acciones colectivas es un modelo no lineal propuesto por Sandoval (2001) y reformulado posteriormente por Sandoval y da Silva (2016), el cual permite comprender los aspectos que llevan a las personas a actuar conjunta e individualmente en acciones colectivas. La Conciencia Política es un conjunto de siete dimensiones que interrelacionan significados y conocimientos que orientan la percepción política que tiene el sujeto del contexto social en el que se encuentra con la finalidad de tomar decisiones que representen el mejor curso de acción para una situación o contexto específico (Sandoval, 2001; Sandoval y da Silva, 2016). En este sentido, en la construcción de la Conciencia Política intervienen las visiones que tienen los individuos respecto al mundo en sus sentidos Normativos, Pragmáticos-Situacionales y Cognitivo-Informativos; entre estas se encuentran los Aspectos Identitarios (i.e. Identidad Colectiva), la Cultura construida socialmente y expresada en la Sociedad, el conjunto de Creencias Internalizadas y la Percepción Politizada del contexto social. Estas visiones, a su vez, se encuentran en constante construcción por las experiencias político-históricas e interacciones sociales que viven los individuos. (Sandoval, 2001; Sandoval y da Silva, 2016). A partir de esta concepción de cómo se construye la Conciencia Política, Sandoval y da Silva (2016) definen las siguientes categorías o dimensiones de su modelo analítico: Identidad Colectiva, Intereses Colectivos, Sentimientos respecto a los Adversarios, Creencias, Valores y

Expectativas sobre la Sociedad, Eficacia Política, Metas y Repertorios de Acciones y Voluntad para actuar colectivamente (Véase la Figura 1).

**Figura 1**

*Modelo analítico de Conciencia Política*



*Nota.* Adaptado de Sandoval y da Silva (2016)

Respecto a las dimensiones de este modelo, es necesario describir cómo son y cómo influyen en la Conciencia Política. Sobre la dimensión de Creencias, Valores y Expectativas sobre la Sociedad, esta hace referencia al sistema de valores que poseen los miembros del movimiento social (Sandoval y da Silva, 2016). Respecto a la Identidad Colectiva, esta hace referencia a la dimensión de conciencia que tiene el individuo en relación a los sentimientos de pertenencia a una categoría social específica, la cual permite enfocar su lealtad y solidaridad a los grupos sociales que también pertenecen a esta durante la participación política (Sandoval y da Silva, 2016). Por su parte, la dimensión de Sentimientos respecto a los Adversarios hace referencia a los sentimientos que el individuo tiene respecto a sus propios intereses en relación a los intereses diferentes o antagónicos de otros grupos, lo cual permite la identificación de posibles adversarios colectivos y la subsecuente posibilidad de coordinar acciones contra estos (da Silva, 2007; Sandoval y da Silva, 2016). Mientras, la Eficacia Política hace referencia a la percepción que se posee sobre la posibilidad para lograr cambios en una situación política (Sandoval y da Silva, 2016). En relación a los Intereses Colectivos, estos hacen referencia a las metas que comparten los miembros de la categoría social, por lo que está relacionada directamente con la Identidad Colectiva (Sandoval y da Silva, 2016; Fraccaroli et al., 2018). En cuanto a la dimensión de Metas y Repertorios de

Acciones, esta hace referencia a la percepción que poseen los participantes sobre la correspondencia entre los objetivos colectivos del movimiento, sus estrategias de acción, sus intereses y sus sentimientos de injusticia y de Eficacia Política (da Silva, 2007). Finalmente, la Voluntad para actuar colectivamente hace referencia al proceso de manifestación política de los participantes que se organiza mediante el diálogo intragrupal (da Silva, 2007; Sandoval y da Silva, 2016); y que de acuerdo a da Silva (2007) y a Oliveira y colaboradores (2021) es particularmente significativa cuando los sentimientos de Eficacia Política, de relación con los Adversarios o el sentimiento de justicia e injusticia convergen.

Adicionalmente, como se ha señalado previamente, la Identidad es parte fundamental de los procesos que llevan a las personas a realizar acciones colectivas y, a la vez, es influida por la experiencia de la participación política. Por esta razón, es pertinente definir el concepto de Identidad, así como los motivos que la impulsan y la configuran. Por su parte, la Identidad es uno de los temas más estudiados de la psicología social desde sus orígenes (Owens, 2006). Por este motivo, las diversas teorías que se han propuesto en esta rama de la psicología para describir y explicar su formación parten de múltiples enfoques y se orientan hacia distintos objetivos y alcances. De manera general, la Identidad puede describirse como la categorización que las personas realizan para especificar quiénes son y dónde se ubican en relación a otras personas (Owens, 2006). En esta línea, Owens (2006) distingue en la literatura académica tres tipos de Identidad (la Identidad Personal, la Identidad Social y la Identidad Colectiva) que comparten como axioma principal que la clasificación y categorización forman parte imprescindible del proceso de construcción identitaria de las personas y que en la actualidad son los más relevantes dentro del campo de la Psicología Social.

En primer lugar, la Identidad Personal se describe como el conjunto de aspectos que el individuo adjudica a su persona mediante un proceso de interaccionismo simbólico en el que la sociedad influye en el *sí mismo* que a su vez influye en el comportamiento social (Stryker, 1991). En este sentido, esta Identidad se propone como un proceso que, si bien está influenciado por el contexto cultural e influye en la práctica social de los individuos, está centrado en definir al *sí mismo* como persona singular.

En segundo lugar, la Teoría de la Identidad Social (TIS), planteada por Tajfel y Turner (1979), propone que, así como existe una Identidad Personal orientada a caracterizar al individuo a través de rasgos que lo singularizan como persona, existe una Identidad Social, la cual puede definirse como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (Tajfel, 1981, p. 255). Esta Identidad, indican Tajfel y Turner (1979) y Scandroglio y colaboradores (2008) que se forma mediante la autocategorización y la comparación valorativa, que es permeable y que puede ser múltiple.

En tercer lugar, Melucci (1989) plantea la noción de Identidad Colectiva, para referirse a la definición compartida y producida de manera grupal en la que los propósitos, las oportunidades, las relaciones sociales y la inversión emocional de los individuos generan un sentido de unidad común y permiten manifestaciones de agencia colectiva (Chihu y López, 2007). En esta Identidad se prioriza la relación entre la praxis del individuo y las Identidades del mismo; y se resaltan los lazos, las negociaciones, los acuerdos y los desacuerdos de los colectivos (Van Stekelenburg, 2013). Por ello, ciertos académicos plantean que esta debe diferenciarse como un nivel separado de Identidad y emplean este término para hacer referencia exclusivamente a una Identidad Grupal Politizada y orientada a objetivos colectivos (Klandermans, 2002; Simon y Klandermans, 2001). Sin embargo, este término también suele ser empleado como parte de la Identidad Social tajfeliana por parte de otros autores, como Sandoval, que consideran que la propuesta de Melucci hace referencia a una Identidad Social específica que emerge a raíz de la politización del individuo (da Silva, 2001, 2006; Sandoval, 2001; Sandoval y da Silva, 2016), por lo que dentro del modelo analítico de Conciencia Política no existiría diferencia sustancial entre Identidades Sociales, las cuales por ser sociales pueden tornarse políticas, e Identidades Colectivas, las cuales ya están politizadas (Sandoval y da Silva, 2016). Por esta razón, en vista de que se explorará la Identidad de los participantes en un contexto de participación política y considerando que se va a emplear el modelo de Conciencia Política para el análisis de los datos, se usará esta segunda acepción de Identidad Colectiva para abordar las Identidades politizadas.

Por otro lado, respecto a aquellos motivos que configuran la construcción de la Identidad, entendida de manera general, Vignoles y colaboradores (2006) propone seis: la Sensación de Pertenencia, la Continuidad, la Autoestima, la Distintividad, la Autoeficacia y el Significado. El primer motivo, la Sensación de Pertenencia, se refiere a la necesidad de mantener sentimientos de cercanía o aceptación por parte de otras personas, en grupos o en relaciones diádicas; esto significa que los individuos se identifican con otros porque aspiran a ser parte de grupos sociales que compartan características mínimamente similares o endogrupos inclusivos (Vignoles et al., 2006, 2011; Mercado y Hernández, 2010). El segundo motivo, la Continuidad, se refiere a la necesidad de mantener una sensación subjetiva de auto-continuidad; esto significa que los individuos constantemente se encuentran tratando de reconciliar las inconsistencias aparentes mediante la construcción de narrativas innovadoras sobre su vida o redefiniendo las categorías con las que se identifica (Vignoles et al., 2006, 2011). El tercer motivo, la Autoestima, se refiere a la necesidad de poseer una valoración positiva sobre uno mismo; esto significa que los individuos generan evaluaciones implícitas y explícitas sobre ellos mismos y esperan que estas sean favorables, caso contrario, se intentará cambiar o resignificar la propia categoría (Vignoles et al., 2006; Tajfel y Turner, 1979). El cuarto motivo, la Distintividad, se refiere a la necesidad de poder distinguirse claramente de otros individuos; en este sentido, en caso de que la distintividad se encuentre amenazada, se maximizan las diferencias con otros grupos y se emplean definiciones más restrictivas de pertenencia intragrupal (Vignoles et al., 2006; Berzonsky, 2011). El quinto motivo, la Autoeficacia, se refiere a la necesidad de mantener y mejorar la sensación de competencia y control; para lograr esto, algunas personas crean ilusiones de eficacia, sobreestimando su control sobre situaciones azarosas, interpretándolas como situaciones de habilidad (Vignoles et al., 2006). El sexto motivo, el Significado, se refiere a la necesidad de encontrar sentido o propósito en la propia existencia; este motivo constituye un rol importante en el afrontamiento satisfactorio de diversos eventos, incluida la participación en combate militar (Vignoles et al., 2006).

### **Planteamiento del problema**

En vista del contexto sociopolítico del año 2020 y, de manera específica, de la crisis política del mes de noviembre, se considera relevante explorar, desde la perspectiva de la Psicología Social, cómo la experiencia de la movilización ha configurado la Identidad y la

Conciencia Política de los estudiantes universitarios que se involucraron políticamente en las Marchas Nacionales de Noviembre de 2020 (Véase la Figura 2). Por un lado, se ha propuesto el constructo de Identidad debido a que diversos autores señalan que existe una relación bidireccional entre esta (en sus niveles, personal y colectivo) y la participación en Movilizaciones políticas (Drury et al., 2003; Klandermans, 2014; Van Stekelenburg, 2013; Van Stekelenburg y Klandermans, 2013; Neville, 2012). En este sentido, experiencias colectivas como las Movilizaciones podrían generar la saliencia de ciertas Identidades que a su vez tienen el potencial para influir en futuras acciones políticas. Por otro lado, se ha propuesto el constructo de Conciencia Política (Sandoval y da Silva, 2016), debido a que, así como la Identidad Colectiva es fundamental para ser consciente del contexto político y actuar políticamente en coherencia, las distintas dimensiones de este modelo, al estar interrelacionadas, podrían servir de catalizador para la configuración de la Identidad durante la participación política.

Finalmente, se considera importante centrarse en la población universitaria debido a que el compromiso cívico de los jóvenes puede influenciar en el desarrollo de una ciudadanía democrática involucrada y responsable con la sociedad (Smetana, et al., 2006; Cho et al., 2020) y porque la narrativa sobre las Marchas de Noviembre de 2020 enfatizó el rol de una juventud que era considerada por la población general como “apolítica” (Evans, 2021), a través del término Generación Bicentenario, acuñado por la socióloga Noelia Chávez (24 de noviembre de 2020). Asimismo, cabe resaltar que estas movilizaciones podrían indicar particularidades políticas de una juventud que creció durante el posfujimorismo (Durand, 2014) y el auge de las redes virtuales (Anduiza, et al., 2013; Vromen, et al., 2014; Cho et al., 2020; Tintaya, 2019; Pease, 23 de noviembre de 2020); y en este sentido, se espera apreciar una continuidad entre esta y otras marchas del presente siglo que involucraron a los jóvenes como la mencionada marcha de Los Pulpines y la de Toma el Bypass.

Por esto, debido a que se propone explorar la percepción de los participantes sobre el impacto de su involucramiento en las Marchas tanto en la Conciencia Política como en su Identidad, el presente estudio se desarrollará en el marco del paradigma de investigación cualitativa, con un enfoque de realismo, y desde un diseño de análisis temático deductivo. Este diseño, desarrollado por Braun y Clarke (2006), permitirá, en concordancia con los

citados autores y con Escudero (2020), identificar, analizar y reportar patrones a partir de los datos empíricos que puedan proporcionar estos estudiantes sobre su motivación para asistir y mantenerse en la movilización, la activación en ellos de las dimensiones del modelo de Conciencia Política y las características que le atribuyen a su Identidad.

En síntesis, para la presente investigación se propuso explorar como objetivo principal los constructos de Conciencia Política e Identidad en las Marchas de Noviembre de 2020, a partir de la Experiencia Política de estudiantes universitarios; asimismo, de este objetivo se desprenden tres objetivos específicos: 1) Explorar los motivos para la participación en las Marchas, 2) Identificar las dimensiones de Conciencia Política activadas y 3) Describir las Identidades salientes relativas a la participación en las Marchas.

### Figura 2

*Relación teórica de Identidad y Conciencia Política de Jóvenes Universitarios en el contexto de las Marchas de Noviembre de 2020*



*Nota.* Aunque en el diagrama la Identidad Colectiva se presenta como un tipo distinto de Identidad, porque constituye la intersección de este constructo con la Conciencia Política, en el presente trabajo se entiende como una forma politizada de la Identidad Social, de acuerdo a lo propuesto por Sandoval y da Silva (2016).

## Método

### Participantes

Los participantes de esta investigación son 14 estudiantes (4 varones y 10 mujeres) de universidades privadas de Lima Metropolitana, de entre 21 a 25 años, pertenecientes a las facultades de Psicología, Ciencias Sociales, Comunicación, Arte e Ingeniería, que participaron presencialmente en las Marchas de Noviembre de 2020.

**Tabla 1**

*Descripción de los participantes*

Participante	Sexo	Edad	Facultad
P1	Varón	22	Psicología
P2	Varón	23	Ciencias Sociales
P3	Mujer	24	Psicología
P4	Mujer	22	Psicología
P5	Mujer	25	Arte
P6	Varón	23	Ingeniería
P7	Mujer	21	Psicología
P8	Mujer	21	Psicología
P9	Varón	21	Comunicación
P10	Mujer	21	Ingeniería
P11	Mujer	24	Psicología
P12	Mujer	24	Psicología
P13	Mujer	24	Psicología
P14	Mujer	22	Ciencias Sociales

Para la conformación del grupo de participantes, en primera instancia, se realizó un muestreo por conveniencia en el que se contactó a través del correo y las redes sociales a estudiantes que se supiese que habían asistido a las Marchas para entrevistarlos; además, después de efectuar las entrevistas, se les preguntó a los participantes si conocían a otros asistentes a las Marchas que pudiesen participar de la investigación, por lo que también se empleó el muestreo por bola de nieve o cadena. Esta clase de muestreos se emplearon para poder contactar con parte de la población específica durante el contexto de pandemia por Covid-19 y la virtualidad de clases en la que los estudiantes universitarios estaban inmersos. Respecto a los criterios de inclusión, se consideró que los participantes sean jóvenes mayores

de 18 años y que hayan estado estudiando en una universidad privada durante las Marchas (del 9 al 17 de noviembre). Asimismo, para determinar el número de participantes, se empleó el principio de saturación, considerando lo propuesto por Mayan (2001, 2009), que este se alcanza cuando ningún dato nuevo emerge de las nuevas entrevistas o cuando la historia o teoría se encuentra completa, debido a que el desarrollo de los datos es denso y las relaciones entre los temas se encuentran definidas de manera coherente, lo cual permite al investigador postular algún aspecto novedoso del fenómeno estudiado con el rigor necesario. En este sentido, sería relevante acotar lo señalado por Morse (1995), que ningún dato debe ser ignorado o descartado a pesar de la frecuencia en la que aparece durante las entrevistas, puesto que la riqueza de la data se encuentra en la variabilidad y complejidad de los datos, las cuales permiten construir una teoría comprensiva y convincente. En el caso de la presente investigación, se consideró que se había alcanzado el criterio de saturación en el momento en el que la información de las entrevistas permitió establecer una narrativa clara de la participación en las Marchas, a la vez que se cumplió con dos de los cuatro criterios de Confiabilidad (*Trustworthiness*) planteados por Lincoln y Guba (1985): Credibilidad y Transferibilidad. Respecto a la Credibilidad, las entrevistas permitieron identificar temas relevantes a través de una observación persistente del fenómeno de las Marchas y triangular la vivencia de este fenómeno a través de las experiencias personales de los asistentes a las mismas. Sobre la Transferibilidad, las entrevistas al describir el contexto de las Marchas permitieron una comprensión más completa del alcance y límite de las conclusiones, lo cual facilita la extrapolación de estas a posibles futuras investigaciones.

### **Técnicas de recolección de información**

La presente investigación empleó la Entrevista Semiestructurada, pues esta permite guiar la entrevista de manera ordenada, pero con la suficiente flexibilidad para introducir preguntas que el entrevistador considere pertinentes con el fin de no limitar la aprehensión de la realidad y poder ahondar en los significados que el participante le otorga a su experiencia de movilización, a su Conciencia Política y a su Identidad (Perpiñá, 2012). A continuación, se describirán a profundidad el procedimiento de elaboración del modelo de Entrevista, la aplicación de las Entrevistas y el Análisis de los datos obtenidos a fin de garantizar el cumplimiento de los otros dos criterios de Confiabilidad de Lincoln y Guba

(1985): Dependabilidad y Confirmabilidad. Respecto a la Dependabilidad, una descripción detallada de los procedimientos permite que otros investigadores puedan evaluar con rigor la seriedad de la recolección de datos y el análisis de los mismos, a la vez que permite que estos puedan ser empleados como base para futuras investigaciones. Respecto a la Confirmabilidad, la descripción profunda de los procedimientos permite que otros investigadores puedan verificar que la relación entre el planteamiento del problema, los datos recolectados, el análisis y los resultados no está influenciada por los sesgos del autor de la presente investigación.

Sobre la Guía de Entrevista, esta se diseñó con tres áreas propuestas en función al objetivo general de explorar la Conciencia Política y la Identidad Social en los estudiantes de universidades privadas que participaron de las Marchas de Noviembre de 2020 (Véase Apéndice A), fue revisada por el asesor de tesis y se validó mediante un par de pruebas piloto que permitieron afinar las preguntas y repreguntas; de este objetivo se desprenden los objetivos específicos: explorar los Motivos para la participación en las Marchas, identificar las dimensiones de Conciencia Política activadas y describir las Identidades salientes relativas a su participación en las Marchas. A continuación, se presenta cada una de las áreas, las cuales serán acompañadas de una descripción y una pregunta a manera de ejemplo.

#### *Área 1: Motivos para la Movilización*

En esta área se busca explorar las causas objetivas, emotivas, cognitivas e ideológicas por las cuales el estudiante participó de cierta manera de la movilización.

- Pregunta ejemplo: ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales tú decidiste acudir? (¿Por qué decidiste participar, incluso en pandemia?)

#### *Área 2: Activación de Conciencia Política*

En esta área se busca identificar cuáles de las siete dimensiones de la Conciencia Política se activaron tras su participación en la movilización y cuál es el contenido de estas.

- Pregunta ejemplo: ¿Cuáles serían los principios o valores que defendían las personas que salían a marchar? (sobre valores), ¿Con cuál de estos te identificas más?

### *Área 3: Descripción de Identidad*

En esta última área se busca describir la Identidad que el participante refiere respecto a su participación en la movilización y que puede encontrarse en un nivel personal o social y estar o no politizada.

- Pregunta ejemplo: En la actualidad, ¿Te sientes parte de este grupo?, ¿Es relevante para ti ser parte de este?

Finalmente, en relación a los estándares éticos, se realizó un documento de Consentimiento Informado en el que se indicaba a los participantes los propósitos de la investigación, su rol y sus derechos en las entrevistas y se les proporcionaba un correo de contacto, por si tuviesen alguna consulta o duda respecto a su participación (Véase Apéndice B). En este sentido, se les informó que la entrevista era parte de una investigación de Tesis de pregrado que buscaba explorar Motivos, Conciencia Política e Identidad de los asistentes a las Marchas de Noviembre de 2020, que su participación era completamente voluntaria, que podrían retirarse en cualquier momento que desearan y que los datos que proporcionasen se manejarían anónimamente y con la privacidad pertinente. Para garantizar esto último, se les comentó que los audios se eliminarían una vez finalizadas las transcripciones y que en estas no se emplearían sus nombres, sino códigos. Adicionalmente cabe señalar que al final de aquellas entrevistas en las que se profundizó en temas de violencia, se les preguntó cómo se habían sentido durante el desarrollo de esta, con la finalidad de poder brindar contención emocional en aquellos casos en los que revivir estas experiencias les haya podido resultar movilizante.

### **Procedimiento**

En cuanto al procedimiento realizado para la obtención de la información, se realizó un par de entrevistas piloto que resultaron exitosas en términos de que permitieron recoger apropiadamente la información relativa a las áreas propuestas, a partir de estas entrevistas se reconfiguró una repregunta perteneciente a la segunda área “Conciencia Política”, “¿Quiénes estaban en contra de las Marchas?”, y se tomó en consideración que la pregunta “En la actualidad, ¿Te sientes parte de este grupo?” solamente era pertinente en los casos en los que

el individuo reconociese haber ido a las Marchas como parte de un grupo, por lo que, en los casos en los que el participante manifestase haber marchado de manera independiente, se decidió omitir la pregunta. Luego de ello, desde agosto de 2021 hasta diciembre del mismo año, se procedió a coordinar por *Whatsapp* o correo con los posibles participantes las fechas de las entrevistas y a enviárseles una copia del Consentimiento Informado. Las entrevistas se realizaron a través de llamadas o videollamadas en *Zoom*, tras consultarles a los participantes de qué manera se sentían más cómodos; así, las entrevistas duraron en media 50 minutos, con un tiempo mínimo de 30 minutos y máximo de 1 hora con 20 minutos, con la finalidad de que se pudiese recoger la información suficiente para responder a los objetivos, general y específicos, propuestos. Posteriormente, se realizó la transcripción literal de las entrevistas, cuidando la confidencialidad de la información y el anonimato de las personas entrevistadas al emplear códigos para identificar las transcripciones y posteriormente eliminar los audios.

### **Análisis de la información**

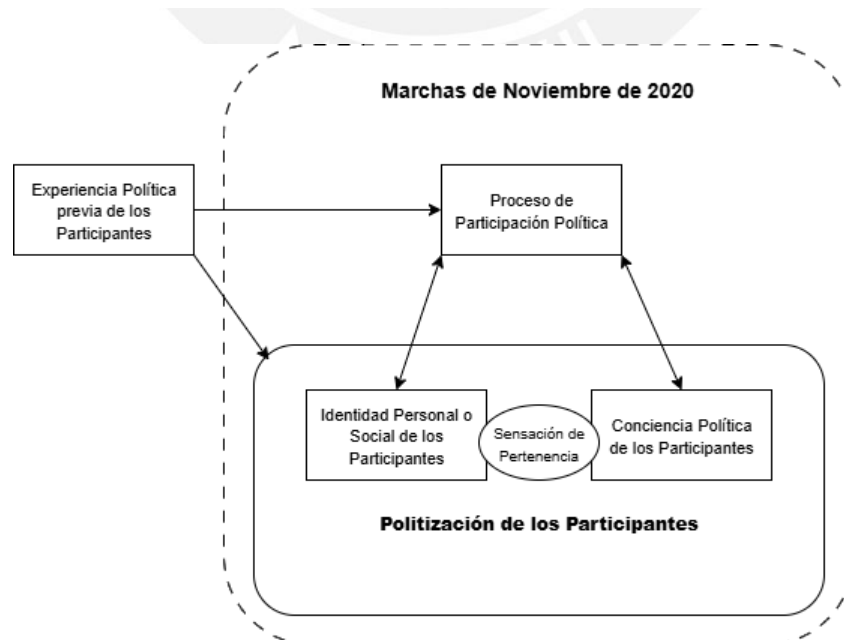
En relación a los procedimientos empleados para el análisis de las entrevistas, se realizó un análisis temático. Este consistió, en primer lugar, en leer exhaustivamente las transcripciones; después, extraer citas relativas al objetivo general propuesto; y, finalmente, codificarlas manualmente en base a los marcos teóricos de Motivos para la Movilización, Conciencia Política e Identidad desarrollados en la introducción, mediante el uso de una matriz en el programa Hojas de Cálculo de Google. En dicha matriz se organizó las citas por número o código de participante, por edad, por facultad universitaria, así como por temas y subtemas que fuesen coherentes con los marcos teóricos antes señalados (véanse Apéndice C y D). En este sentido, este proceso ha permitido analizar de manera ordenada y coherente los datos brindados por los diversos participantes durante las entrevistas, recreando parte del fenómeno de las Marchas de Noviembre de 2020 a partir de las experiencias políticas únicas de los participantes (i.e. triangulación), así como afianzar la transferibilidad de la presente investigación, proponiendo temas y subtemas de interés respecto a la participación política no convencional juvenil que podrían resultar útiles en futuras investigaciones.

## Resultados y discusión

A partir de los objetivos propuestos para la investigación, los resultados se organizaron en cuatro categorías: “Experiencia Política previa de los participantes”, “Proceso de participación en las Marchas”, “Conciencia Política de los participantes” e “Identidad Personal o Social de los participantes”. Estas categorías engloban, respectivamente, el bagaje político previo de los participantes, el cual influyó tanto de manera directa en su politización dentro del contexto de las Marchas como en su manera de participar en estas; el conjunto de circunstancias y hechos que acontecieron durante las Marchas, los cuales influyeron en algunos aspectos identitarios, así como en ciertas dimensiones de la Conciencia Política; y finalmente, las Identidades particulares junto a las dimensiones de la Conciencia Política de los asistentes a las Marchas, las cuales influyeron en su manera de participar en estas. Además, es menester señalar que tanto la relación entre el Proceso de Participación Política y la Identidad Personal o Social como la relación entre dicho Proceso y la Conciencia Política fueron bidireccionales y continuas en el tiempo (Véase la Figura 3).

**Figura 3**

*Relación entre las categorías de “Experiencia Política previa de los participantes”, “Proceso de participación en las Marchas”, “Conciencia Política de los participantes” e “Identidad Personal o Social de los participantes”.*



## Experiencia Política previa de los participantes

La Experiencia Política previa a las Marchas de Noviembre de 2020 que tenían los participantes sirve como precedente para la motivación de la participación actual, especialmente en relación a si su participación previa se percibe exitosa o no (Louis et al., 2020; Lizzio-Wilson et al., 2021) y si en las movilizaciones previas se ha experimentado un empoderamiento colectivo que fortalezca la autopercepción grupal (Neville, 2012; Drury y Reicher, 2009). Además, en el Perú, las movilizaciones de la última década han estado caracterizadas por un resurgir de la predominancia juvenil en el ambiente político (e.g. en las marchas de Los Pulpines y Toma el Bypass) que contrastaba con el aparente desinterés de la juventud por asuntos de la política de décadas anteriores (Chávez, 2020; Evans, 2021). En este sentido, es pertinente conceptualizar la Experiencia Política previa como una categoría propia, ya que precede e influye en la participación de las Marchas (Véase la Figura 4).

En relación a esto, se puede señalar, en primera instancia, que el interés por los asuntos políticos que poseían los participantes se incrementó momentáneamente en quienes refieren que no solían interesarse por estos asuntos, tal como se aprecia en lo que afirma una entrevistada:

*“Yo no me metía mucho en política, yo sabía las cosas como que superficialmente y como que yo prefería no meterme mucho, ¿no? Y ahora que pasó estoy viendo toda la violencia, como, viendo a las personas como iban a arriesgarse no solo por violencia sino porque estábamos en pandemia (...) me hizo sentir muy culpable de que antes yo no había tomado tanta conciencia de lo que estaba pasando (...)”* (P3, mujer, 24 años)

Al respecto, cabe indicar que el aumento temporal de interés por los asuntos políticos durante las Marchas pudo deberse al hecho de que era un tema de conversación recurrente en la cotidianidad de los participantes como se puede observar en los siguientes episodios que cuentan los entrevistados: *“De hecho yo estaba en una facultad de ciencias sociales, discutíamos estos casos de realidad nacional, en clase incluso... entonces era muy difícil mantenerme apática”* (P11, mujer, 24 años)

*“Bueno, desde los medios de comunicación, eh, era inevitable enterarse porque es como una noticia que se dio a nivel nacional y estuvimos bombardeados constantemente de información desde los diversos medios. Desde la señal pública, incluso redes sociales, este... familiares, amigos... en realidad en ese momento, todos hablaban de eso... de ese tema, ¿no?” (P12, mujer, 24 años)*

Sin embargo, este interés fue disminuyendo después de participar en las Marchas en algunos de los participantes, como indican las entrevistadas: *“(...) volví como que a la normalidad... la normalidad de no estar indignada o no estar tan indignada por esos temas” (P4, mujer, 22 años).*

*“Nos volvimos a informar más, pero igual ya ha bajado, o sea no te voy a decir que es un cambio que duró en mí porque... de nuevo, o sea... no estoy tan informada porque la verdad es que cuidó más mi salud mental, porque sé que todo lo que voy a escuchar es malo, ¿no?” (P8, mujer, 21 años).*

Por otra parte, este interés se mantuvo igual en quienes se consideraban políticamente activos, tal como señala una entrevistada:

*“Eh, ya, para todo esto, yo como que participo políticamente de una manera activa. Entonces, se podría decir de que, más que enterarme de las Marchas, ayudé en cierta forma a lo que es la organización. (...) no creo que haya variado [el compromiso]. Yo creo que ya era, ya era una costumbre mía. (...) sí, seguiría participando y si es con ellos mejor.” (P14, mujer, 22 años)*

Como se evidencia en la anterior cita, un interés por los asuntos políticos y un compromiso de participación elevados se pueden relacionar con la participación regular en actividades políticas, tanto convencionales como no convencionales.

En esta línea, respecto a la experiencia previa de Participación Política no Convencional, existieron participantes que indicaron no haber tenido ninguna experiencia relevante políticamente, como se aprecia en las siguientes afirmaciones: *“Este... no he sido de ir a marchas previas, porque sentía como que había otras formas de poder generar algún cambio” (P5, mujer, 25 años).*

*“Fue la primera vez que fui a una marcha... o sea la primera vez que fui voluntariamente, porque recuerdo una vez que hubo una Marcha de Profesores. (...) Que cerraron toda la Arequipa (...) Y justo yo estaba por ahí, pues (...) Entonces tuve que caminar todo ese tramo, entonces como que involuntariamente como que si pase por la marcha...” (P4, mujer, 22 años)*

*“No, nunca...esta fue la primera marcha de hecho a la cual yo fui... no es que antes no hubiera querido... este, si hubieron algunas de las cuales si me habrían interesado participar... pero creo que justamente en esta Marcha... ha sido el momento que he sentido mucho más indignación... se sentía como este deber de ciudadano de tener que hacer algo al respecto...” (P12, mujer, 24 años)*

Otros participantes reportaron haber asistido previamente a alguna marcha, como se puede observar en lo que señalan los siguientes entrevistados:

*“Que yo recuerde, bueno la Marcha por la Vida, pero no es como que no tiene una... no tiene la misma connotación, no estás reclamando algo, presentas como una postura tuya, ¿no?” (P9, varón, 21 años)*

*“Yo sí había participado antes en una sobre el medio ambiente, en el año... creo que fue en el 2018, 19, que hubo toda esta controversia con la Amazonía y Brasil, que Bolsonaro estaba haciendo lo que quería con el tema ambiental (...) Me acabo de olvidar el nombre, pero [fue] en la Sede de Brasil, bueno ahí estuve y fue super pacífica y fue literalmente al frente, no nos movilizamos mucho.” (P10, mujer, 21 años)*

Por último, hubo participantes que indicaron que solían asistir frecuentemente a estas movilizaciones, tal como se aprecia en las siguientes citas: *“Sí, sí participaba en las marchas e iba de manera independiente, no me unía a ningún grupo e incluso de la Universidad... me gustaba ir por mi cuenta...” (P2, varón, 23 años).*

*“A ver, he ido a varias, la primera que me acuerdo fue cuando estaba en el colegio y fue lo de la Ley Pulpín, de ahí me acuerdo otra que hubo (...) sobre la vacancia de Vizcarra, (...) intentaron vacar a Vizcarra en una de estas tretas que hubo y mientras*

*en el Congreso estaba juramentando Meche Araoz, yo estaba afuera del Congreso (...). Pero también he ido a otras dos marchas de conmemoración del 5, del 5 de Abril, este... porque el colectivo Anti-Fujimorista hacía marchas de conmemoración (...) No me acuerdo qué otra más, pero sí, he ido a 8 o 7, más o menos.” (P1, varón, 22 años)*

En relación a lo previamente mencionado, también es pertinente indicar que algunos de los participantes que solían asistir con regularidad a Movilizaciones políticas ya habían experimentado situaciones de violencia policial de manera directa en este contexto, tal como lo señalan dos asistentes a las Marchas:

*“Me acuerdo que ahí [en una Marcha por el 5 de Abril] fue la primera vez que conocí el gas lacrimógeno, porque hubo una persona que empezó a quemar llantas y llegó la policía a tirarnos gas a todos los que estábamos allí y me cayó a mí.” (P1, varón, 22 años)*

*“Hace unos dos años, tres años, (...) un policía, entre tres policías, me golpearon y me dejaron heridas en los brazos, así que se podría decir que estoy curada, pero igual para mí fue chocante ver como habían personas que no tenían experiencia al asistir a marchas y que los policías creo que hasta se aprovechaban de esto para lastimarlos de peor forma” (P14, mujer, 22 años)*

Esto es relevante, debido a que, de acuerdo a Bateson (2012), las víctimas de violencia son más propensas a buscar oportunidades de participación política para poder expresar sus sentimientos de enojo y frustración, así como para buscar justicia frente a sus casos de violencia. Lo cual podría relacionarse con el hecho de que en general, las personas que habían experimentado esta violencia policial de manera previa, son personas que no expresaron haberse sentido desanimadas por la violencia percibida durante las Marchas, sino más bien alentadas por esta, lo cual se explicará en detalle en el apartado de Proceso de participación en las Marchas.

Finalmente, cabe señalar que también existió una divergencia entre quienes estaban a favor de las Marchas y quienes no tuvieron una posición clara hasta su participación, como se puede observar en las siguientes afirmaciones:

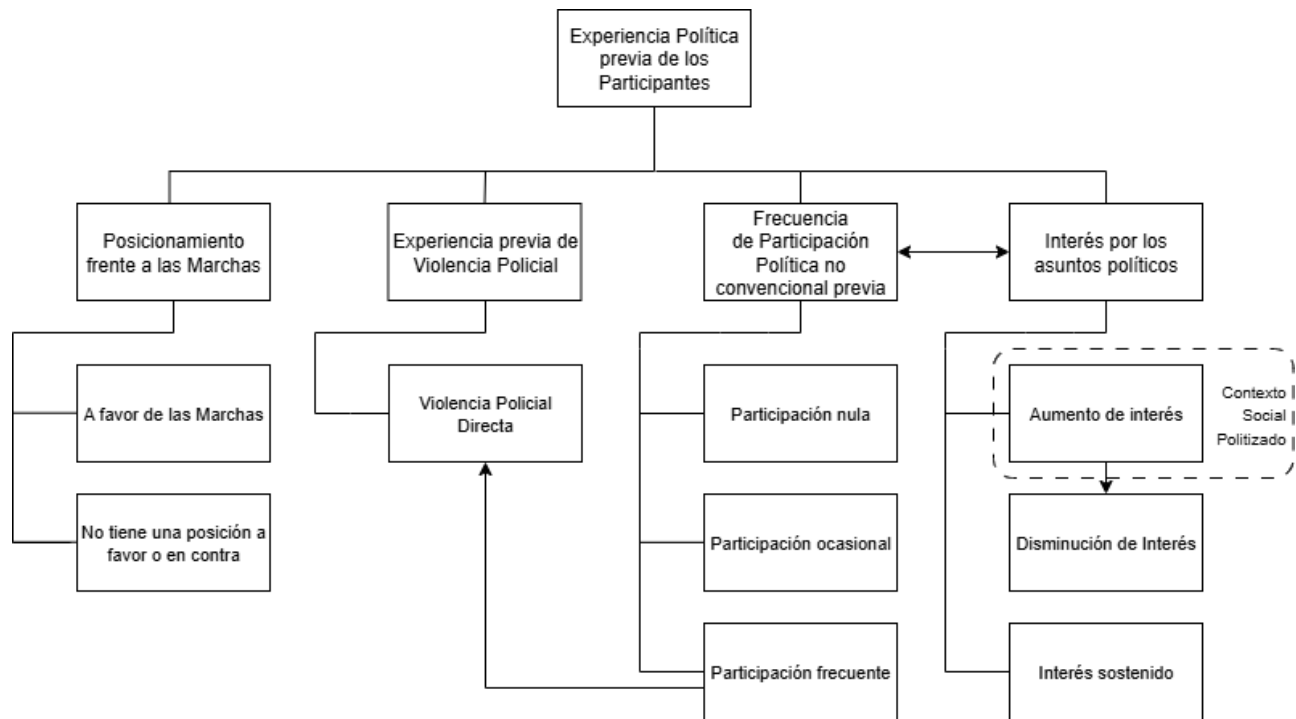
*“Yo creía que el Congreso es... era una fuente desestabilizadora, de hecho yo creía que Merino estaba... era un golpista y todos los congresistas que favorecieron esa moción de vacancia, fueron golpistas (...) ellos [mis padres] me dijeron no, no vayas a marchar por favor, por favor, están diciendo que los policías están agrediendo a las personas. La represión está fuerte, por favor no vayan y aun así yo fui porque sentía un sentimiento de responsabilidad a acudir a estas Marchas”* (P11, mujer, 24 años)

*“Claro, bueno, con todo lo que se estaba viendo y obviamente con la reforma universitaria qué estaban tomando, obviamente qué lo que quería o lo que se quería era que nuestra voz se escuchara y que cada uno hiciera... quisiera saber que estas Marchas sirvieran de alguna otra manera para hacerle entender al Presidente de ese momento, Merino, que lo que estaba haciendo estaba mal y, entonces, más que nada era eso, ¿no? estar en contra de lo que estaba proponiendo en ese momento.”* (P7, mujer, 21 años)

*“O sea, suelo entender como que las diferentes posturas, pero no es que yo desarrollé una postura clara creo que era más un tema de indignación popular... con todo (...) sentía que había mucha, mucha motivación para poder como que... alzar tu voz y también como que era como una experiencia antes... nunca antes como que realizada, nunca antes experimentada.”* (P9, varón, 21 años)

Además, se debe comprender que las posturas de los participantes variaron durante el desarrollo de las Marchas, debido no solo a su experiencia política previa sino a los diversos eventos y factores que configuraron su participación, los cuáles se explorarán en la siguiente categoría.

Figura 4



### Proceso de participación en las Marchas

En relación al proceso de participación de las Marchas, este incluye los motivos para la participación, desde la percepción de una injusticia o agravio colectivo, atravesando por las razones personales para participar hasta el compromiso que se desarrolla para continuar involucrado en la movilización (Klandermans, 1997, 2014). De manera específica, contiene los distintos motivos que Vergara (14 de noviembre de 2020) atribuye a las Marchas, así como otros adicionales. Además, este proceso de participación de las Marchas aborda los eventos relevantes que acontecieron durante el desarrollo de las mismas (Véase la Figura 5 y el Apéndice E).

Al respecto de las causas de las Marchas y los motivos para participar de estas, se puede señalar que existieron diversas posturas que varían desde la vacancia de Vizcarra en un contexto de crisis por pandemia hasta la percepción de ilegitimidad y nocividad de las decisiones políticas del Gobierno entrante, así como la necesidad de expresar la propia indignación y la sensación de que se cumple un deber cívico al marchar. A continuación, se mencionan las causas y los motivos más comunes entre los entrevistados:

*“Mmm... indignación creo de querer llegar al poder de maneras que no eran las debidas y que ni bien llegaron y este... como digo quisieron cambiar bastantes cosas... que causaron bastante indignación en las personas, ¿no?” (P10, mujer, 21 años)*

*“Tal vez yo conozco porque Merino está allí, pero tal vez hay gente que también conozca por qué está, pero incluso no le gusta porque también el tema con Merino, también la razón por la que estaba en contra de él era que era una persona con poca preparación técnica y no sé qué más.” (P1, varón, 22 años)*

*“Como te estaba comentando, tengo una práctica política muy continua, entonces se podría decir que ya era parte de, ¿no?, era parte de la chamba asistir. Era lo mínimo que uno podía hacer.” (P14, mujer, 22 años)*

*“Principalmente era por el hecho del golpe, del golpe que se estaba dando, y también porque ya era... ya era un hartazgo de parte de la población todas las cosas que se habían realizado durante la pandemia, políticamente hablando, sin ningún tipo de reacción de la población, ¿me entiendes? (...) haber estado metida en mi casa sin poder hacer nada al respecto durante tiempo, que ya era como que yo necesitaba botar esa carga, ¿me entiendes?” (P14, mujer, 22 años)*

*“Entonces personalmente, yo considero que mi postura era... o sea... hacer sentir este descontento de que las cosas no se estaban haciendo para nada bien entonces... y que algo debía hacerse al respecto, ¿no? Y creo que una de esas cosas que... hasta cierto punto considero que iban a ser importantes... justamente era la destitución de Merino, ¿no?” (P12, mujer, 24 años)*

*“Y ahora que pasó esto y viendo toda la violencia como... viendo a las personas como iban a arriesgarse no solo por violencia sino porque estábamos en pandemia... me hizo sentir muy culpable de que antes yo no había tomado tanta conciencia de lo que estaba pasando y me hizo... y me hizo (...) como puedo decir que quiero ayudar a otras personas si eso repercute en sus vidas... entonces si me sentí muy culpable y*

*esa fue una de las razones por las cuales yo empecé a investigar más de lo que estaba pasando y yo también fui a la Marcha (...)*” (P3, mujer, 24 años)

En las presentes citas se evidencia principalmente la percepción de ilegitimidad que tenían algunos participantes de las Marchas respecto el nuevo Gobierno, vinculada específicamente a las decisiones políticas tanto del entonces Presidente y sus ministros, así como de los congresistas que facilitaron este cambio en el Poder Ejecutivo. En la misma línea, el exmandatario Merino era percibido como una persona no idónea para el cargo, lo cual constituyó un motivo adicional para la indignación de los participantes. Además, algunos de los que participaron en las Marchas, particularmente aquellos que mantenían una práctica política continua, sostenían que marchar era una responsabilidad cívica. Igualmente, también se debe tener en cuenta que además de existir una reacción por parte de la población hacia un cambio de Gobierno que consideraban ilegítimo, los participantes señalaron tener la necesidad de poder expresar el hartazgo contra las políticas propuestas y ejecutadas por las autoridades durante los meses previos a las Marchas, en el contexto de la Cuarentena. Por último, otro de los motivos que impulsaron la participación de las personas en estas Marchas fue la percepción de violencia ejercida por la Policía, cuyo punto culminante fue el fallecimiento de Inti Sotelo y Bryan Pintado el 14 de noviembre de 2020. Esta violencia, presenciada y experimentada de manera directa y difundida a través de los medios de comunicación, afectó el compromiso de los asistentes a las Marchas, quienes simpatizaron con la gente afectada al mismo tiempo que sopesaron el riesgo que implicaba su propia participación. En este sentido, se puede afirmar que el factor de la violencia policial tuvo un impacto significativo en el proceso de participación de las Marchas, lo cual se desarrollará detalladamente más adelante.

En relación a los medios de comunicación tradicionales, como la televisión, la radio o los periódicos, si bien la mayoría refiere haber recurrido a estos para informarse sobre las Marchas, algunos señalan que los noticieros y periódicos eran poco fiables, como se evidencia en el relato de las siguientes participantes:

*“Y si en ese caso solo estás viendo lo que la prensa dice... obviamente como que van a decir, no, están rompiendo las cosas, están haciendo mal, los que están causando*

*problemas son los marchantes y causa esa distorsión en la noticia.” (P13, mujer, 24 años)*

*“También se crearon eventos de Facebook en la época... este... y también, o sea, si vi noticias, pero qué no era como la noticia que te invitaban a marchar, ¿no? como que las noticias están más o menos queriendo frenar, este, lo que estaba pasando. (...) Pero más que nada en esa época todos estábamos confiando, o sea, en diferentes como que... no sé en diferentes páginas de las redes sociales (...) Como de Instagram que como que publica cosas más informativas que los periódicos (...) Porque, este, los periódicos tampoco era como que al... o sea, una fuente confiable de información.” (P8, mujer, 21 años)*

Al respecto, cabe resaltar que algunos participantes prefirieron informarse por redes sociales para poder conocer y compartir cuándo y dónde eran las convocatorias, qué elementos eran necesarios llevar a las Marchas, así como qué acontecía en el desarrollo de las mismas, tal como se puede observar en lo que señalan las entrevistadas:

*“Esto me recuerda que había un tweet de la gente de... chilenos que publicaron, este sobre... sobre esto, que dijeron amigos peruanos este, le vamos a dar nuestras recomendaciones de las marchas pasadas (...) y la gente también comenzó a este... hacer también afiches, o sea, post en Instagram, también en sus Stories que decían cómo que, qué cosas debe llevar para una marcha, qué es lo más recomendable.” (P8, mujer, 21 años)*

*“Aunque no lo creas, también, por ejemplo, hay otros canales de Youtube mucho más independientes... que daban mucha información también al respecto, canales de Instagram, cuentas de Instagram de personas o ciudadanos que empiezan a contar o empiezan a ver todo este tema.” (P12, mujer, 24 años)*

Por otro lado, en relación a la violencia policial experimentada durante las Marchas, es menester señalar las diversas manifestaciones de esta, como son principalmente el uso de bombas lacrimógenas y perdigones que fueron dirigidos, de manera indiscriminada, contra

los participantes que asistieron al Centro de Lima, como se puede evidenciar en los siguientes testimonios:

*“Recuerdo el primer día cuando llegué y pensé encontrar tal concentración de gente y el día sábado... y el día sábado que fue cuando fue lo más cercano que estuve al Congreso y bueno... fui afectado por las bombas lacrimógenas con mis compañeros de promoción”* (P9, varón, 21 años)

*“Porque en otras marchas he visto que simplemente resguardan, más no ejercen fuerza y si lo hacen es medido, pero esta vez, este, lanzaban incluso... lanzaron los perdigones a diestra y siniestra.”* (P6, varón, 23 años)

*“Una situación que me quedó grabada en el cerebro fue cuando la policía le tiró un, eh, una bomba lacrimógena al cuerpo a una persona mayor, era un señor de como cincuenta y ocho años”* (P14, mujer, 22 años)

Asimismo, esta violencia policial se relaciona tangencialmente con el compromiso de participar de las Marchas. De esta manera, la participación varió en el número de asistencias y el lugar al que se asistió. Esto es relevante, ya que la experiencia de movilizarse en Miraflores o en la Molina no fue igual a la del Centro de Lima respecto a la percepción de violencia, como lo señalan dos participantes:

*“Ella [la hermana de mi enamorado] dijo: no, no voy al Centro de Lima porque es muy movido, mejor voy a Miraflores que es mucho más tranqui... bueno fue a Miraflores, regresó, estuvimos viendo las noticias... para eso cuando ella estaba todavía en la Marcha, a este paso se decía que había un fallecido.”* (P12, mujer, 24 años)

*“Eh, participé en 2, pero participé en Marchas que eran cercanas a mi casa...no estuve muy metida en las Marchas centrales como las que fueron en el Centro ni nada por el estilo (...) [Recuerdo] la seguridad que hubo, porque creo que este... yo marché en La Molina y no me acuerdo quien vivía cerca a La Molina... pero era como que se querían meter y cerraron todas las calles, cerraron el óvalo y habían un*

*montón de policías con... con... con los palos, con los escudos... no son escudos... con los protectores y todo...*” (P13, mujer, 24 años)

Igualmente, la mayoría de entrevistados señalaron que su compromiso para asistir se incrementó tras escuchar las noticias sobre los heridos y, de manera puntual, del fallecimiento de Inti y Bryan el día 14 de noviembre de 2020, como se puede observar en los siguientes testimonios: *“Para mí el gatillador fue ver la represión y de hecho eso debería haber hecho que me asustase más, pero fue todo lo contrario... me hizo indignarme más.”* (P11, mujer, 24 años).

*“Yo creo que aumentó, porque después de lo que pasó de los muertos... que se empezaron a enterar que habían muertos y todo... es algo humano... es algo sentimental que tú no puedes negar, es algo intrínseco a ti, está en tu condición misma, ¿no? Se fortalece porque viste que afecta una marcha que tú defiendes, y ves que a uno de tus compañeros de ahí, que estaba a tu costado, delante, atrás... tal vez le pase eso, eso te choca e intensifica más tu sentimiento, es como que... dices: no wow esto no puede pasar; y tus sentimientos se hacen más fuertes.”* (P2, varón, 23 años)

*“Sí, en verdad yo no había salido ni siquiera creo que a la esquina antes que eso, como vivo con mis abuelos nos habíamos estado cuidando bastante... y las Marchas... yo salí a marchar después de que se dieron las muertes de los chicos Inti y Bryan.”* (P13, mujer, 24 años)

Mientras, algunos de los participantes que presenciaron la violencia policial de manera cercana o que sintieron que el contagio del SARS-CoV-2 en las Marchas era posible consideraron sopesar el riesgo percibido con la necesidad de marchar, como se evidencia en lo señalado por tres entrevistadas:

*“Este, ya no es que me haya desanimado, sino que ya no había tanto motivo o tanto, claro, tanto motivo a salir o a exponerme tanto si igual podía apoyar por redes sociales desde mi casa.”* (P10, mujer, 21 años)

*“Hay cosas que tienes que sopesar nomás, los pesos de qué es lo más importante... igual no es como que de frente haya tenido contacto con la gente con la que vivo, ¿no? Sí, fue a lo que llegué y completamente desinfectada y encerrada en mi cuarto por un par de días, esperando que no pase nada.” (P13, mujer, 24 años)*

*“No ya no volví asistir porque vi que las cosas se estaban poniendo mucho más fuertes los policías ya estaban atacando más y bueno más que nada por este miedo si hubiera seguido siendo como pacífico de cierta manera probablemente hubiera vuelto a asistir (...)” (P7, mujer, 21 años)*

Por un lado, respecto al riesgo de marchar durante la pandemia, es importante abordar los efectos que esta tuvo en las juventudes; de acuerdo a SENAJU (2021), durante el 2020 el 50.2% de los jóvenes encuestados registraban estar en riesgo de sufrir ansiedad o depresión (tras ser evaluados mediante la Escala de Bienestar Mental Warwick-Edimburgo), esto se puede vincular tanto con el miedo al contagio como a las limitaciones sociales, educativas y laborales que experimentaron a partir del confinamiento (e.g. La probabilidad de sufrir cuadros de ansiedad se duplicó en aquellos que perdieron sus trabajos). Además, es importante considerar que el 12% de la población peruana con enfermedades crónicas son jóvenes de entre 18 a 29 años y que más del 30% de estos jóvenes sufrían de sobrepeso, ambas condiciones de salud asociadas a un mayor riesgo de contraer Covid-19; relacionado a esto, durante el año de las Marchas ellos constituyeron el 19% de todos los contagiados por el virus (SENAJU, 2021). En este contexto, se puede comprender que tanto a nivel de salud mental como física existían motivos para evitar exponerse a situaciones que podían afectar su propia salud y que, además, como lo expresó una participante, su preocupación al contagio no estaba orientada solo a ellos mismos, sino a preservar la salud de sus parientes. Adicionalmente, en un estudio transversal sobre la Prosocialidad y el Bienestar Mental, Haller y colaboradores (2022) indican que, pese a las preocupaciones por los efectos del Covid-19, las personas buscaban ayudar a los otros, puesto que podían empatizar con sus necesidades que eran similares a la suyas y que participar de estos actos de ayuda estuvo correlacionado con una mejora de su salud mental. De manera particular, es relevante indicar que a aquellos que estaban desempleados les resultaba más fácil empatizar e involucrarse en estos actos de ayuda, mientras que aquellos que vivían con sus familiares tendieron a evitar

participar de estos actos. En este sentido, si bien en el estudio no se aborda directamente la participación política como una forma de acto pro-social, la empatía dentro del contexto de pandemia permite una aproximación general a comprender cómo las diversas condiciones y preocupaciones de las personas durante esta situación los puede motivar o desmotivar a actuar, por lo que el rol de esta en la movilización se describirá con mayor detalle al abordar las conductas pro-sociales que ocurrieron durante las Marchas.

Por otro lado, el aumento del compromiso frente a la violencia policial puede explicarse mediante lo señalado por Bateson (2012) y Ley (2014), quienes afirman que esto se debería a la necesidad de expresar la frustración de la persona que ha sido víctima o ha presenciado la violencia. Esta afirmación estaría en concordancia con lo señalado por Aytay y colaboradores (2018) y Muñoz y Anduiza (2019), quienes resaltan que se verían movilizados por una percepción de injusticia no solamente aquellos que estén ideológicamente a favor de los participantes que han sufrido violencia en el contexto de las marchas, sino también quienes apoyan débilmente las marchas o no están de acuerdo ni en desacuerdo con estas (i.e. los ciudadanos no alineados). Sin embargo, ¿por qué en algunos casos este compromiso disminuiría al percibir un riesgo? De manera específica a la violencia policial, esto se podría explicar en la investigación de Rodon y Guinjoan (2021) en la que se señala que existe una relación espacial curvilínea entre la violencia policial y la movilización política, por lo que las personas que pertenecen a áreas cercanas a las que ocurre una intervención policial tienden a disminuir su participación, mientras que aquellas de áreas circundantes a las anteriores tienden a aumentarla. Esto explicaría por qué algunas de las personas que percibieron la violencia a través de los medios, las redes sociales o los relatos de amigos, aumentaron su compromiso al conocer sobre estos actos, pero también, por qué hubo personas que disminuyeron su compromiso al percibir la posibilidad de violencia de manera más cercana. En relación a esto, es importante señalar que, de acuerdo al Informe N°1 de Movilizaciones Sociales de Noviembre de 2020 elaborado por la Defensoría del Pueblo (2020), la violencia se incrementó durante los últimos días antes de la renuncia de Merino, llegando a reportarse los días 14 y 15 el 86% de todos los heridos atendidos durante las Marchas (del 09 al 17 de noviembre), de acuerdo a lo registrado por el MINSA. De manera precisa, la mayoría de los heridos que asistieron a los centros de salud ingresaron por traumatismos en la parte superior de su cuerpo o afectación de las vías aéreas vinculados, de

acuerdo al personal médico, al uso de perdigones y bombas lacrimógenas durante las Marchas (Defensoría del Pueblo, 2020).

Asimismo, esta violencia percibida influyó en las emociones que reportaron los participantes, como se puede observar en las siguientes citas:

*“Claro, ese fue el miedo, fue miedo...el hecho de la inseguridad, ¿no? Me siento muy insegura en este contexto, ¿no? De que cualquier cosa puede pasar este y... pero también sentía como que coraje”* (P12, mujer, 24 años)

*“(...) la del 17 de noviembre que fue la Tercera Marcha Nacional... pude llegar casi... muy adelante... llegué... no recuerdo las calles, pero llegué muy cerca al Congreso (...) pero en la del 14 N, yo más bien estuve más cerca a la plaza, a la Plaza Bolívar por ahí, porque tenía miedo a estar en primera, en primera línea.”* (P11, mujer, 24 años)

*“(...) también habíamos ido con una mamá de las chicas que conocí ahí y dijimos no, nos vamos... y de ahí estábamos como por plaza Francia y llegamos a salir y la señora dice nos están siguiendo... claro e intentamos buscar a más gente para mezclarnos, ¿no? Esta ese miedo y esa como adrenalina del momento en el que estamos que nos cuidamos entre nosotras, porque justo fuimos... todas eran chicas (...)”* (P5, mujer, 25 años)

*“Yo fui realmente por un sentido de conmemoración más que todo... y también por un sentido de este, ¿cómo decirlo? por un sentido de disgusto y una incomodidad hacia lo que yo creía que era una vulneración de los derechos de cualquier persona, porque, eh, la violencia que yo vi en televisión y de la cual me hablaron y de la cual pude escuchar que hubo el jueves y viernes era algo que hasta ahora no había visto y creo que incluso no era algo normal para mi edad... Entonces, el hecho de salir a marchar en medio de la pandemia, en medio de toda esta incertidumbre que generaba el tema de contagiarse o no... también necesitaba de una volición, de una voluntad bien fuerte... y yo creo que, si no hubiera habido la violencia que hubo, esta voluntad no hubiera aparecido... me hubiera quizás quedado en mi casa... quizás hubiera*

*comentado por redes, de una manera u otra, pero nada más (...)*” (P1, varón, 22 años)

En general los participantes que estuvieron marchando en el Centro de Lima, donde se experimentaba de manera más cercana la violencia policial, reportaron haber experimentado “miedo” y “adrenalina” (i.e. estrés) frente a estas expresiones de violencia que podían afectarlos directamente, pero algunos también indicaron haber sentido “coraje” y “disgusto” frente a la situación injusta que experimentaron los demás asistentes a las Marchas, emociones que pudieron haber contribuido al compromiso para marchar, tal como se mencionó anteriormente. Asimismo, estas emociones junto con la empatía también habrían propiciado, en los participantes, conductas pro-sociales a favor de los demás asistentes a las Marchas, como se aprecia en las siguientes citas:

*“Sí, como te dije la primera fui a marchar con amigos, con varios amigos y tengo amigas también que sí estuvieron ponte en el centro de las Marchas, fueron al centro, tengo una amiga, que estuvieron ahí como que ayudando, desactivando bombas y ese tipo de cosas (...)*” (P13, mujer, 24 años)

*“Ah, sí, sí, sí, tal cual me recuerdo que cuando fui habían algunos que habían... varios para reconocerse se ponían una cinta así nada más, también habían otros que yo veía que tenían en el pecho como una cruz, o sea, como diciendo que ellos tienen... en el caso que tiraran algo a los demás, si las veían... ellos tenían agua oxigenada creo que habían algunos... algunos implementos necesarios en el caso tiraran gas lacrimógeno, entonces sí había eso y también en un grupo me acuerdo que en la espalda se habían puesto como algunos nombres estratégicos si no me equivoco, no recuerdo muy bien, pero sí.”* (P7, mujer, 21 años)

*“Para cuando yo estaba... vi como dos pequeñas... como una especie de furgonetas... que tenían adentro personal de salud... que iban recogiendo a la gente que tal vez... por ejemplo, me acuerdo que a un chico le cayó una bomba lacrimógena en la pierna, o sea como que le impactó la bomba y un amigo mío... como que entre varios lo cargaron más o menos acercándolo hacia donde está la Plaza Grau... sino*

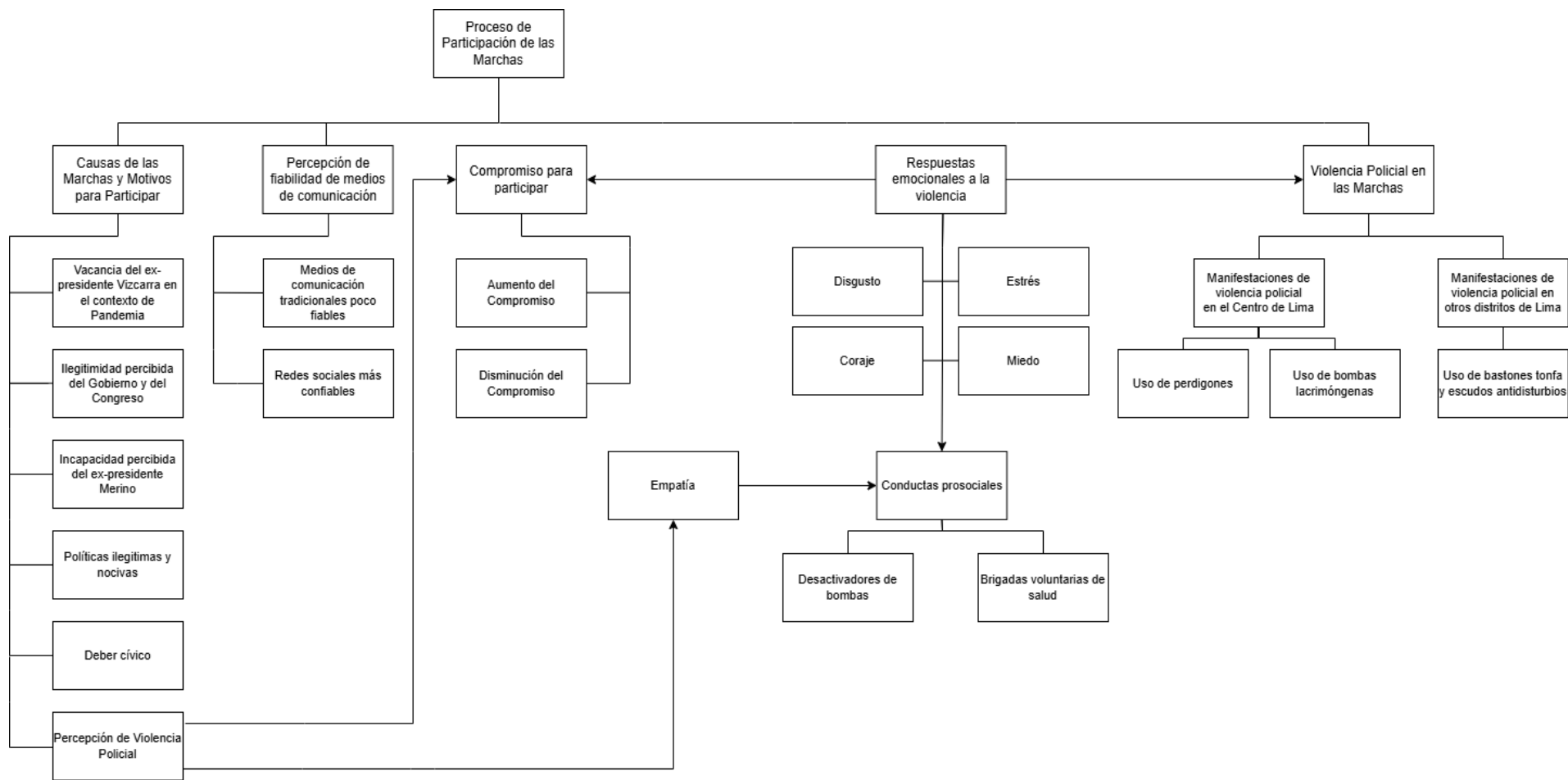
*me equivoco creo que es... o sea como por Palacio de Justicia y ahí vino una furgoneta como que lo intervino, ¿no?"* (P9, varón, 21 años)

Para comprender esta conducta de los participantes, se debe primero describir la empatía. Desde la Psicología existen diversas conceptualizaciones de la empatía con distintos enfoques, pero para el presente análisis de las citas se empleará la definición que propone Hoffman debido a que dicho autor incluye el concepto de angustia empática como factor precursor de la conducta pro-social. De acuerdo a Hoffman (2002), la empatía es la respuesta vicaria a los estados emocionales de los otros, en la que se involucran procesos internos que generan que la persona experimente emociones más congruentes con la situación de los otros que con su propia situación. En ese sentido, la empatía, desde sus componentes cognitivos y afectivos, genera manifestaciones fisiológicas de estrés en las personas empáticas que son testigos de situaciones en las que los otros experimentan emociones negativas y que se identifican (con mayor o menor certeza) como incómodas, dolorosas o peligrosas. Asimismo, para el autor la angustia empática precede a las acciones pro-sociales debido a que el observador empático buscaría aliviar su angustia al ayudar al otro (Hoffman, 2002).

En relación a las conductas pro-sociales, Lindenberg (2006, 2013) las define como acciones intencionadamente beneficiosas para los otros y que requieren de cierto sacrificio por parte de uno (i.e. actuar con altruismo); igualmente, es relevante señalar que estas intenciones se encuentran enmarcadas en contextos sociales regidos por normas, valores y metas colectivas. Sin embargo, se debe acotar que el altruismo no es la única motivación del acto pro-social. De acuerdo a Batson y Powell (2003) otros motivos para la conducta pro-social igualmente relevantes se pueden clasificar en motivos egoístas, en los que prima los beneficios o perjuicios que pueda obtener el individuo empático al ayudar al otro (i.e. reducir la angustia empática, evitar la culpa social e internalizada y lograr reconocimiento positivo por parte de uno mismo o de los otros); motivos colectivos, orientados a procurar el bienestar del grupo social al que uno pertenece; y motivos de principios morales, los cuales justifican la conducta pro-social como moralmente correcta e imperativa. Para finalizar este punto, es menester aclarar que para dichos autores estos motivos pueden entrar en conflicto entre sí, lo cual puede devenir en diferentes matices de la conducta pro-social, como puede ser la ayuda parcializada.

En el presente caso, los entrevistados refieren que estos actos pro-sociales estaban orientados a salvaguardar la integridad física de quienes marchaban junto a ellos frente a la violencia que presenciaban directamente o que era observada a través de los diversos medios de comunicación. Asimismo, de manera precisa, identificaron dos clases de grupos que se dedicaron a apoyar a los asistentes a las movilizaciones: los “desactivadores de bombas” y las “brigadas voluntarias de salud”. Estos grupos, de acuerdo a sus propios integrantes, estaban conformados por voluntarios que tenían como principal labor asistir indistintamente a los asistentes a las Marchas (en el caso de las brigadas sin posicionarse a favor o en contra de las mismas), exponiéndose directamente a la violencia que pueda surgir de ambas partes y empleando las redes sociales para prepararse y organizarse (Pérez-Durand, 27 de noviembre de 2020; Jabiél y Cueva, 4 de diciembre de 2020; Lavado, 16 de noviembre de 2020; Goycochea, 30 de diciembre de 2020).

**Figura 5**



## Conciencia Política de los participantes

Por otro lado, a nivel de Conciencia Política de los participantes (Sandoval y da Silva, 2016), se puede señalar que se encontró una amplia diversidad de elementos pertenecientes a las dimensiones de Creencias, Valores y Expectativas sobre la Sociedad, Intereses Colectivos, Voluntad para actuar colectivamente e Identidad Colectiva. Mientras que se compartieron ciertos elementos de las dimensiones de Sentimientos respecto a los Adversarios, Intereses Colectivos y Eficacia Política (Véase la Figura 6).

Respecto a las Creencias, Valores y Expectativas, se puede afirmar que cada participante mencionó una diversa gama de valores en relación a las Marchas. Entre las más comunes, se encuentran la Solidaridad, el Respeto por el Otro, la Democracia y la Justicia como se aprecia en las siguientes citas:

*“No solamente solidaridad con las personas que ya están marchando, ¿no? Sino solidaridad, tal vez con las personas que necesitan una vacuna y por las cuales han muerto un montón y pensar en ellos, ¿no? No estar pensando en posiciones políticas propias, ¿no? No, yo quiero que pase esto... yo quiero sacarlo [al entonces Presidente] (...)”* (P2, varón, 23 años)

*“El respeto que, a pesar de que eran bastantes personas, no es que... bueno, sí vi que de cierta forma varios mantenían su cuidado de distanciamiento, en sí se veía... no solo, no exactamente a las [Marchas a las] que yo fui, pero sí vi por redes de que inclusive se organizaban, ¿no?”* (P10, mujer, 21 años)

*“Y para defender, ¿no? Defender la democracia, tus derechos; porque se supone que la democracia es la forma en la que hemos elegido vivir... entonces no es justo... no tiene sentido que se salten y que simplemente elijan la democracia cuando a ellos se les da la gana, ¿no?”* (P3, mujer, 24 años)

*“Yo realmente, creo que más que un sentido de valor de Democracia, yo diría que es un sentido de Justicia, ¿no?, de, de, por ejemplo, estas personas no pueden estar haciendo esto que están haciendo, lastimando la... el futuro, la vida y la condición actual de miles de personas, porque todos los problemas que suceden de manera*

*política son peores que los delitos comunes que se pueden ver, ¿no?” (P14, mujer, 22 años)*

De acuerdo al modelo analítico de Conciencia Social, dichos valores constituyen representaciones individuales orientados a un ideal sobre la sociedad y son el producto de la interacción de los individuos con su entorno social, es decir con los grupos, las instituciones y contextos sociales (Sandoval y da Silva, 2016). Además, estos valores se pueden relacionar con los diversos Intereses Colectivos que los participantes de las Marchas manifestaron, puesto que estos valores servirían como fundamento moral para su acción política. Esto se evidencia de manera específica en la Solidaridad respecto a una situación que consideraban injusta para sus compatriotas y las personas que marchaban junto a ellos; en el Respeto al Otro que los participantes tuvieron con los demás marchantes, tomando en consideración el contexto de pandemia; y en la defensa de la Democracia y la Justicia, lo cual los hizo antagonizar tanto con las acciones del Gobierno como con las de la Policía, así como con otros actores sociales que consideraban que atentaban contra estos valores. En este sentido dichos valores, particularmente la Democracia y la Justicia, pueden vincularse también con los Sentimientos respecto a los Adversarios, los cuales se describirán a continuación.

En relación a los Sentimientos respecto a los Adversarios, por un lado, se identificó como principales adversarios a Merino y al Congreso; y también, a la Policía, como lo describe la siguiente entrevistada:

*“Lo más negativo es la impunidad de todas estas personas, todos estos policías, que atentaron contra la integridad y la vida de tantas personas, sin ningún tipo de castigo después, al contrario. (...) creo que de por sí era en contra de todo ese sistema que permitía ese tipo de situaciones, dentro de lo que era ya el sistema corrupto (...) ¿El sistema corrupto?, eh, sí creo que podrían ser en sí todas las, todo lo que implica la Institución como gobierno, ¿no? O sea, es tanto el Congreso, tanto el Presidente, tanto el Golpista, tanto las bancadas congresales que son cochínísimas, tanto... todo, todo lo que había sucedido previamente.” (P14, mujer, 22 años)*

Como se puede evidenciar, los principales Adversarios fueron en primera instancia, el entonces Presidente y el Congreso que lo había escogido, en tanto representaban para ellos

el sistema corrupto que había propiciado la crisis política y, además, no eran reconocidos como autoridades democráticas puesto que consideraban que no habían sido elegidos de manera representativa ni contaban con reconocimiento internacional y sus políticas frente a la crisis de salud y económica habían perjudicado a sus compatriotas. Asimismo, después de la represión estatal que culminó en el fallecimiento de Inti y Bryan, el otro Adversario principal que se identificó fue la Policía, debido a que consideraban que los actos de violencia ejercidos contra los marchantes estaban quedando impunes.

Por otro lado, se percibía como agentes que dificultaban el desarrollo de las Marchas a la Policía, a los medios de comunicación tradicionales (como noticieros, periódicos y programas de opinión y de radio), así como a cierto sector civil que estaba en contra de las Marchas, como se puede apreciar en lo que indican los participantes:

*“O sea, entonces pude ver ahí un poco... como un poco también una indignación adicional como, o sea ¿qué? Disculpa, la palabra... ¿pero qué mierda está pasando? Porque, o sea, es la Policía, ¿no? La Policía Nacional que supuestamente debe protegernos... está de verdad lastimando a la gente... está dañando a las personas que intentan protestar por una causa que, creo que hasta donde yo sé... creo que es totalmente justa y tenemos todo el derecho de protestar por ello (...)”* (P12, mujer, 24 años)

*“La televisión por la información que da, información que no era totalmente certera, que era media falsa, solamente mostraban los daños que hacían los marchantes que sí en casos... nada, no todo el mundo va a estar ahí y van a estar totalmente pacífico, ¿no?”* (P13, mujer, 24 años)

*“Claro, yo me acuerdo que este periodista, como se llama este (...) decía: esta gente de la Generación del Bicentenario qué se cree... tremendos jóvenes que no han vivido en la época de los 80, los 90 y que están defendiendo... asu... usan términos como que se creen la Generación Bicentenario... ahí lo peyorativo está que usen tu juventud como un argumento de descalificación...”* (P2, varón, 23 años)

*“Eh, creo que en ese momento se cambió el toque de queda a un poco más temprano. También, este periodista creo que es, en verdad no me acuerdo cómo se llama, que es... que es medio calvito y tiene barba y lentes. (...) Sí, en vez de alentar decía información no coherente (...) Entonces, también, podría decirse que era uno de los que desalentaba o daba como que más cólera que diga o que quisiera dificultar como el proceso de la Marcha o de expresar nuestra opinión.” (P10, mujer, 21 años)*

*“O sea, es como que hay diferentes, diferentes perspectivas, hay gente que tiene privilegio económico de que no les afecte directamente muchas cosas, que el país se puede ir económicamente a la ñoña y ellos van a seguir con su vida normal, comiendo, mientras que hay personas que se debaten los espacios, su vida realmente, la posibilidad de comer un día más.” (P14, mujer, 22 años)*

Tanto los Sentimientos respecto a los Adversarios principales como aquellos dirigidos hacia quienes dificultaron las Marchas fueron influenciados por los valores y expectativas que los jóvenes tenían acerca de cómo debían comportarse dichos actores sociales, autoridades e instituciones, así como por la percepción temporal de que los participantes formaban parte de un mismo grupo. Además, estos Sentimientos reforzaron, a su vez, la sensación de un “nosotros” de los marchantes frente a un “otros” de los Adversarios.

Respecto a los Intereses Colectivos, si bien los participantes tenían una diversidad de objetivos alternos, igualmente, compartían ciertos objetivos comunes (i.e. Protestar contra el Gobierno y reclamar la salida de Merino), como se aprecia en lo indicado por las siguientes participantes:

*“Yo creo que compartíamos objetivos comunes, pero no todos los veíamos... o sea... habían personas de derecha... habían personas de izquierda, habían personas que no tenían ni idea de por qué estaban asistiendo, pero en general se habían sentido también movidas por... por lo que sucedía, pero yo creo que definitivamente había una variedad... habían personas que iban por Vizcarra, habían personas que iban por lo que te digo” (P11, mujer, 24 años)*

*“Entonces personalmente, yo considero que mi postura era... o sea, hacer sentir este descontento de que las cosas no se estaban haciendo para nada bien... entonces... y que algo debía hacerse al respecto, ¿no? Y creo que una de esas cosas que... hasta cierto punto considero que iban a ser importantes... justamente la destitución de Merino, ¿no?” (P12, mujer, 24 años)*

*“Sí, sí considero que todos iban con objetivos similares, querían manifestarse en contra de un gobierno que les parecía injusto y eso, aunque si había aparte de ese objetivo principal otros objetivos, ¿no?” (P4, mujer, 22 años)*

Esta diversidad de Intereses, si bien se orientaban principalmente a defender los valores que los Adversarios identificados habían trasgredido (i.e. Principalmente la Democracia y la Justicia), también buscaban manifestar su descontento con la crisis política y económica o con la violencia ejercida por la policía, así como expresar su posición ideológica o partidaria. Además, estos Intereses se relacionan bidireccionalmente con la sensación de “nosotros” que experimentaron los participantes frente a sus Adversarios, en tanto los objetivos convergentes propiciaron que diversos grupos e individuos afines se uniesen para realizar actos colectivos contra dichos Adversarios, mientras que la pertenencia a un grupo o Identidad particular los pudo predisponer a seguir ciertos objetivos alternos que no compartían con el resto de marchantes. Igualmente, es pertinente resaltar la relación bidireccional entre los Intereses y la Voluntad para actuar colectivamente, debido a que no solo los objetivos comunes de los participantes orientaron su accionar colectivo, sino que también la predisposición a actuar colectivamente permitió que ellos pudiesen plantearse objetivos alineados a sus Identidades particulares.

Respecto a la Eficacia Política, se puede resaltar que la mayoría de los participantes fueron a marchar convencidos de que era posible generar un cambio con su participación, como lo señalan los entrevistados:

*“Siempre se marcha... creo que con esperanza, ¿no? Las marchas creo que intrínsecamente en su concepto mismo está la esperanza, ¿no? Para marchar se tiene que tener esperanza... sino, ¿para qué marchas? No tendría ningún sentido marchar sin ninguna esperanza. Tú marchas con un deseo que es el que te motiva a salir y*

*creo que sí, siempre se ha esperado que se haga algo... sea lo que quieras... sea más o sea menos, pero esperas un resultado.” (P2, varón, 23 años)*

*“Sino, uno marcha con esa esperanza... porque cuando... o sea creo que los que creían que no podría haber un cambio político son los que prefirieron no salir porque también están... era una marcha en una pandemia, ¿no? Y era también exponerse de todas maneras...” (P3, mujer, 24 años)*

*“Sí, de hecho, yo estaba muy segura de eso. Yo estoy muy segura de eso y la historia respalda eso. (...) se podría decir que se buscaba generar un cambio político, ¿no?, se buscaba que se dejen de aprovechar de la población en un contexto tan importante y tan decisivo, ¿no?, como una pandemia, un hito histórico bien fuerte a nivel global, entonces es como, se podría decir generar un cambio...” (P14, mujer, 22 años)*

En relación a la esperanza que indican los participantes, esta percepción de que era posible realizar un cambio político por medio de las Marchas se vincula directamente con la Voluntad de actuar colectivamente. Esto, en tanto el locus de causalidad de los participantes atribuye los cambios sociales a la acción política por parte de otros individuos o grupos (Sandoval, 2001). Además, para los miembros de una movilización es esperable que se manifieste la creencia de que la acción grupal puede tener éxito en aquello que las acciones individuales no lograron (Klandermans, 1997). Asimismo, la Eficacia Política es influenciada por el Repertorio de Acciones que los participantes perciben que poseen, a la vez que influye en la manera en la que se organizan en torno a sus Metas.

Sin embargo, si bien los participantes consideraron haber logrado el objetivo principal de retirar al entonces Presidente, esto había sido a costa de los heridos y los fallecidos. Además, no se pudieron cumplir los objetivos alternos que tenía cada uno (i.e. sacar a otras autoridades vinculadas a la corrupción, vindicar otras ofensas, etc.). Esto se puede observar en las siguientes citas:

*“Que de todas maneras igual como te dije al último no es sensación de felicidad, porque de todas maneras no se me iba de la cabeza que ya habíamos cumplido, que ya habíamos sacado a Merino, pero habían muerto personas y luego que anunciaban*

*que también habían desaparecido personas y todo, o sea no, todos sabíamos que no acababa, ¿no? Porque ahora, bien, la corrupción sigue... por eso igual estamos mal... de todas maneras... pero creo que todas esas sensaciones negativas... fueron las que al final... las que me hicieron participar, ¿no?” (P3, mujer, 24 años)*

*“Creo que sí puede considerarse como una marcha exitosa, porque en principio... objetivos de corto plazo... este, el principal objetivo a corto plazo... era poder destituir a Merino... lo cual se logró... entonces como objetivos de corto plazo creo que fue bastante exitosa... a largo plazo, retornando nuevamente a este tema de lo que los movía y lo que nos movía... era el tema de la corrupción, el descontento nacional... creo que eso es algo que el Perú todavía va a seguir luchando por muchos años más, ¿no? O sea, como te digo una marcha no va a cambiar toda la historia de un país, ¿no?” (P12, mujer, 24 años)*

Respecto a las Metas y Repertorio de Acciones y a la Voluntad para actuar colectivamente, si bien existía el objetivo común de lograr la destitución del entonces Presidente Merino, algunos participantes refirieron no conocer ninguna organización por parte de los asistentes a las Marchas, atribuyendo esto a la espontaneidad de la movilización, como se señala a continuación: *“Eh, por donde yo marché, no, era algo más que la gente se reunió y salió a marchar... no había una organización presente...” (P13, mujer, 24 años).*

En cambio, otros participantes señalaron haber reconocido distintas organizaciones que partían desde una Identidad particular o, como se señaló anteriormente, que estaban enfocadas a un propósito de apoyo específico, como se menciona en los siguientes relatos:

*“Bueno creo que ya fue la semana de las Marchas... empezaron a organizar más estos grupos de... grupos de desactivadores de bombas, vamos a tener grupos de salud que estén implementados... vamos a tener voluntarios que estudien carreras afines a la salud para que también contribuyan a esos grupos de primeros auxilios y esta organización yo no la había visto antes en alguna marcha... entonces fue como que, wow, la gente se está organizando, que bonito que haya esta organización.” (P4, mujer, 22 años)*

*“Y bueno ya de ahí cada grupo se organizó, mi facultad se organizó hicieron su bloque algo así, para que todos se mantengan seguros, ¿no? Y creo que varias facultades de la Universidad hicieron lo mismo... también vi grupos de otras universidades con sus banderas, ¿no? De la San Martín, de la Ricardo... o sea de esta organización grande... se hicieron como pequeñas organizaciones, para mantener su gente a salvo” (P9, varón, 21 años)*

*“Habían tantas personas que se iban, desde su perspectiva política, desde como colectivo, que ya tienen una agenda particular como colectivo cada espacio, ¿no?, como también iban personas como independientes, habían personas que bajaban de ONGs, habían personas que bajaban desde su praxis cultural que ellos tenían, esta visión de que la cultura tiene que tener este lazo popular, eh, también había muchas personas que bajaban, cómo te explico, con una perspectiva, desde el punto de la organización de ayudar a generar el movimiento, tipo hacia dónde se van a ir, las rutas, todo lo demás... o vigilar incluso” (P14, mujer, 22 años)*

Igualmente se debe resaltar el rol de las redes sociales para la organización de estos roles de apoyo y coordinación. Principalmente, los participantes reportan que para este fin se emplearon redes de mensajería privada (i.e. *Whatsapp*, *Telegram*, etc.), plataformas sociales (i.e. *TikTok*, *Instagram*, etc.) y servicios de *Google Drive* (i.e. *Google Sheets* y *Google Docs*), tal como se evidencia en las siguientes citas:

*“Por WhatsApp, más que nada por WhatsApp este... teníamos el grupo de la Marcha, tenía también un grupo (...) pero veíamos como su ubicación en tiempo real que también lo mandábamos al grupo y ahí supimos dónde estaban para poder alcanzarlos, ¿no?, pero en sí, o sea, coordinamos todo por WhatsApp.” (P8, mujer, 21 años)*

*“O sea yo... bueno no te podría decir de otras universidades, pero sé que aquí... se monitoreaba a los alumnos que iban a las Marchas... o sea estas personas... los alumnos podían dejar su nombre, se creó como un Drive de Excel, donde ponías tu código, ponías tu nombre, ponías la hora en la que habías salido y verificaban más o menos a las once así... si habías llegado a casa... si no habías llegado a casa,*

*contactaban a la persona, también ponías el teléfono de un amigo. Para verificar si habías ido con él... para que se comuniquen con él, con esa persona si no se podía comunicar contigo, entonces básicamente para saber que no había sido, como que no te habían encarcelado o no habías muerto y bueno eso es lo que sé en cuanto a personas que también, en general...” (P11, mujer, 24 años)*

*“O sea, es una Marcha masiva que no ha sido solo en Lima que ha sido en varias provincias, que también demuestra un poco también en estos temas de la organización, de la organización a nivel de ciudadanía, el impacto que pueden tener las redes sociales a partir... en esta generación que con solo un TikTok o con unos TikToks o, qué sé yo, o Twitter, ¿me entiendes? Que las personas puedan llegar a organizarse no es que haya habido reuniones previas... son personas que no se conocen, ¿no? Y a la generación... no sé, a las personas de 30 para arriba... les resulta un poco extraño de que personas que no se conocen sean amigos, se encuentren... pero para nuestra generación esto es muy, muy real y esto es muy, muy cotidiano... o sea, si nos sucede, si nos pasa... entonces es muy fácil organizarnos... es muy fácil por los medios de comunicación por las redes sociales hacerlo... entonces eso, ¿no? Es un hito importante históricamente hablando” (P12, mujer, 24 años)*

En términos generales, las Metas y el Repertorio de Acciones de los participantes se activaron y organizaron en torno a la coyuntura política debido a la percepción de que era posible generar cambios con las Marchas y, al mismo tiempo, el conocimiento de contar con estos recursos reforzó su “esperanza” en que la acción colectiva podría lograr sus objetivos.

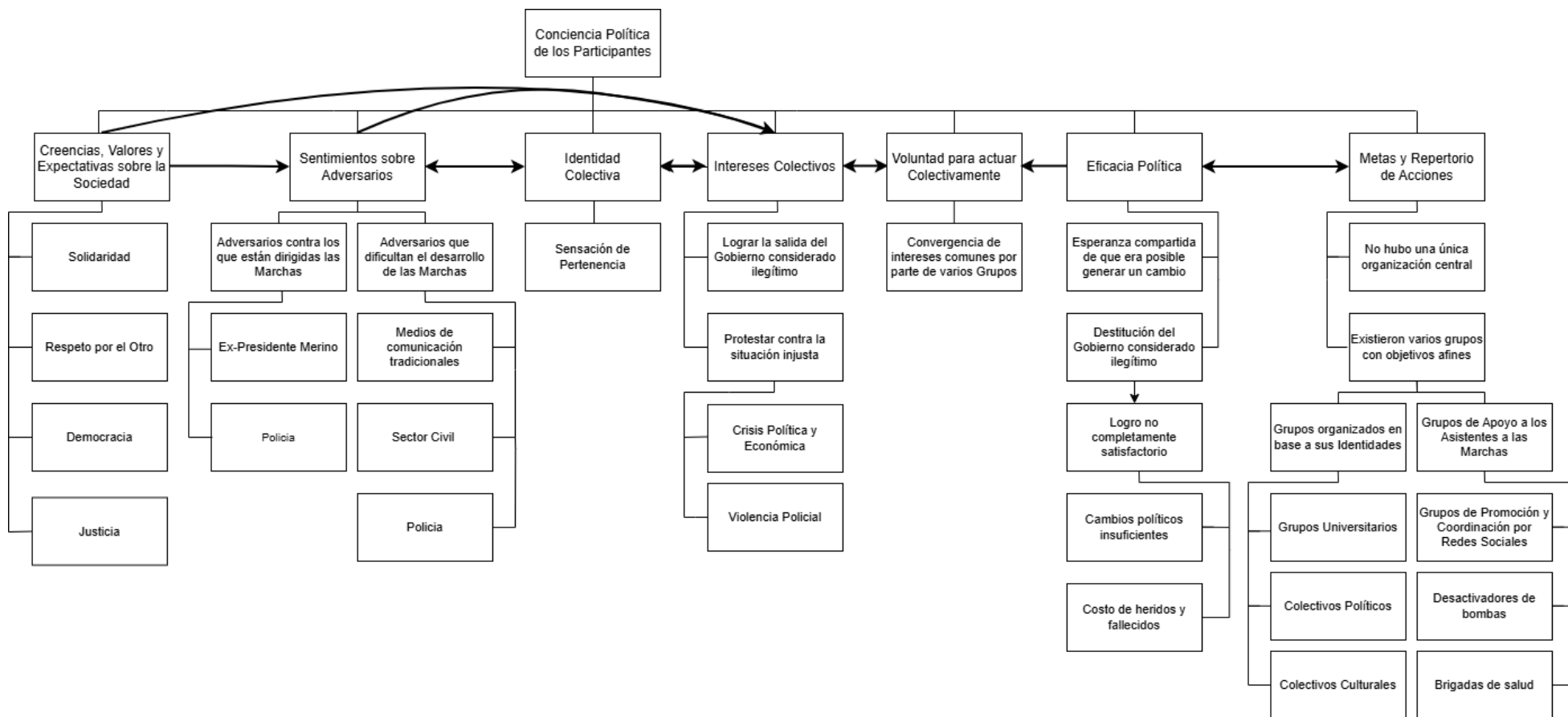
En relación a la Identidad Colectiva, pese a que no se reconocieron como un grupo consolidado, sí percibieron una Sensación de Pertenencia al marchar junto al resto de personas que compartían objetivos comunes o afines, como lo indican dos participantes: *“Pucha, creo que, o sea, hubo todo ese sentimiento, ¿no?... de wow, o sea, este es mi país, todos estamos luchando por lo mismo y no es posible y nadie nos va a ver la cara, ¿no?” (P8, mujer, 21 años).*

*“Diría que en suma todos estos momentos sí me marcan porque de alguna forma siento que estoy expresando un sentir que está siendo correspondido por mis compatriotas y obviamente, este, esto te marca porque... A mí me marca porque siento que realmente no soy la única persona reclamando por las cosas que considero que se debieran reclamar, entonces esta actividad si te marca un poco porque en un país como Perú a veces te sientes tan aislado o tan solo de pensamiento que a veces ir y ver que la otra persona de al lado está gritando lo mismo que tú como que sí te marca un poco, ¿no?” (P1, varón, 22 años)*

Sin embargo, cabe señalar que, si bien la Sensación de Pertenencia constituye un motivo en la Teoría Identitaria de Vignoles y colaboradores (2006), este por sí solo no puede llegar a vincularse con una Identidad, especialmente, al no reconocerse otros de los Motivos Identitarios propuestos por los autores, como la Continuidad o la Distintividad. En este sentido, no se puede agrupar a los participantes bajo una sola Identidad, sino que pertenecieron a un heterogéneo grupo de jóvenes con valores y objetivos que convergieron en un tiempo y lugar específico.



Figura 6



## Identidad personal o social de los participantes

Respecto a la identificación de algún grupo o grupos en las Marchas, se puede señalar que existieron diversos grupos y personas que asistieron de manera independiente. En este sentido, cada uno de estos, estaba orientado hacia una Identidad particular o un objetivo común, como se pudo evidenciar al describir la organización de las Marchas. Asimismo, como se pudo observar anteriormente, algunos participantes hicieron referencia a experimentar una sensación de pertenencia durante su asistencia a las Marchas. Sin embargo, cabe destacar que esta sensación se desvaneció tras las elecciones, que polarizaron a las personas que habían marchado juntas en noviembre, en torno a sus ideologías políticas (Véase la Figura 7). Tal como lo señalan las entrevistadas: *“Es que como te decía hace un momento, creo que todo se desintegró y creo que todo se fragmentó a raíz de las elecciones, ¿no?, que hubieron este año... entonces no me siento identificada con ningún grupo actualmente”* (P12, mujer, 24 años).

*“Es que creo que varios objetivos han cambiado como te digo de estas elecciones han tenido que ver en que de nuevo se haya polarizado todo, porque ahora ya los representantes que iban a estar y los intereses por atrás son otros y esto ha hecho que... este grupo que antes tenía un mismo objetivo en mente que era que se cambie la persona que estaba ahí para que entre otro... como que eso ya pasó y ahora son otras personas que están compitiendo por el poder y se ha modificado bastante ... como que fue un grupo que se formó por lo que estaba sucediendo y no sé si sigue junto...”* (P13, mujer, 24 años)

Finalmente, sobre las etiquetas empleadas para denominar a los marchantes, los participantes indicaron que Generación Bicentenario era un término ambiguo, que era usado con fines de mercadeo y que podía tener una carga negativa, dependiendo de quien lo emplee, pero que, a la vez, era un término positivo puesto que permitió darle un nombre a los participantes de las Marchas, lo cual visibilizó las mismas. Tal y como los indican las siguientes entrevistadas:

*“Creo que de varias maneras porque hay personas que lo ven desde la posición como, cómo te explico, de como de material cultural, es como que toda esta idea de*

*Generación del Bicentenario, de lo que esto implica, de lo que suele consumir una persona de la Generación Bicentenario, es como que, incluso llegó a volverse super comercial la idea, ¿no? ‘Esas son las zapatillas que usan la Generación del Bicentenario, estas son las cosas que ve la Generación del Bicentenario.’” (P14, mujer, 22 años)*

*“Opino dos cosas... Uno, no sé exactamente a quienes se les denomine la ‘Generación Bicentenario’, porque creo que la ‘Generación Bicentenario’, creo que esta como por una generación más abajo que la mía o dos o tres edades más abajo que la mía... no sé eso, a veces, me pongo a pensar un poco, pero creo que también... mmm... no sé creo que se busca un poco romantizar el hecho que una generación hizo algo importante y que hace mucho tiempo no se hacía algo medianamente importante y hasta qué punto se puede considerar eso como algo de verdad importante...” (P12, mujer, 24 años)*

*“Que fue muy lindo, porque creo que esta denominación de generación del bicentenario es como un halago, o sea, como un halago hacia nuestra generación de que son, perdón por repetir tantas veces generación, pero era una generación que no se iba a quedar callada y se hace notar, y que pueden hacer y lograr grandes cosas.” (P10, mujer, 21 años)*

Respecto a esta etiqueta de Generación Bicentenario, se puede evidenciar que los entrevistados consideran que esta denominación puede ser positiva, en tanto se resalta la importancia de la movilización en la que participaron; o negativa, como se mencionó previamente al describir el rol antagónico de los medios de comunicación tradicionales en las Marchas, ya que los participantes consideran que estos empleaban dicho término para descalificarlos por su juventud, arguyendo que “no han vivido” ciertas experiencias que anteriores generaciones sí han experimentado. Además, algunos participantes han resaltado el carácter mercantil de esta etiqueta.

Para abordar este último aspecto, se debe retomar lo que indicaba Taguenca (2016) en relación a cómo el sistema consumista afecta la construcción de la Identidad de los jóvenes. Para dicho autor este proceso está circunscrito en el fenómeno de globalización que

existe en la edad moderna. Al respecto, Bauman (2000) señala que los diferentes estadios de modernidad han incidido directamente en la construcción contemporánea de la Identidad. En primer lugar, los cambios sociales de la modernidad temprana o modernidad sólida, durante la cual las oportunidades de movilidad social (i.e. Empoderamiento de la Burguesía frente al Antiguo Régimen) devinieron en un cambio de paradigma respecto a la predeterminación del *self*; ya no son exclusivamente las condiciones de los estamentos sociales las que determinan el *sí mismo* del individuo, sino que este debe construirlo autónomamente a través de conductas performativas que sean reconocidas y validadas por los miembros de una misma comunidad identitaria. En segundo lugar, durante la modernidad actual o modernidad líquida, el auge del sistema capitalista, la globalización y el acelerado avance tecnológico han aumentado la oferta identitaria hasta volverla, en apariencia, ilimitada (i.e. las personas cuentan con mayores medios que en el pasado para aspirar “a convertirse en cualquiera”), lo cual genera incertidumbre en los individuos, quienes experimentan la insatisfacción de tener que elegir entre las diversas identidades posibles y, a la vez, renunciar a las restantes. Esta incertidumbre se manifiesta en la tendencia consumista de buscar constantemente adquirir nuevos productos, entre los cuales están aquellos que configuran el tipo de imagen que se desea poseer y proyectar ante los otros (Bauman, 2000). De manera específica Bauman (2000) propone que son los artículos de moda (i.e. *fashion*) los que mejor se ajustan a la necesidad de explorar nuevas identidades sin compromiso, bajo una aparente libertad que requiere al individuo ser parte de la sociedad de consumo. Esto se puede advertir en lo que refiere una de las entrevistadas respecto a la publicidad de vestimentas dirigida a la Generación Bicentenario.

Además, de acuerdo a Papsen (1992) fue la publicidad masiva de los años 20 en Estados Unidos la que empezó a vincular productos con significados de auto-actualización y auto realización, pero que este proceso se aceleraría a partir de la Posguerra, debido a factores como el crecimiento del Estado, el surgimiento de una nueva clase media, la difusión de la televisión y una nueva economía global, así como la pérdida de lazos comunitarios tradicionales que le generaban seguridad. En este contexto, los consumidores emplean los productos que compran para definir y proyectar un *sí mismo* denominado *Commodity Self*, el cual es construido a partir del valor simbólico y el estatus atribuido a los productos al consumirlos, modificarlos o subvertirlos; este proceso de *commidification* o mercantilización

del *self* genera que los individuos y las organizaciones que forman parte del sistema consumista comercialicen con estas identidades mercantilizadas, restándole su singularidad y valor social y cultural (Way, 2010). Debido a esto, al convertirse la Generación Bicentenario en una etiqueta mercantilizada por organizaciones privadas y estatales (e.g. La Beca Bicentenario de PRONABEC), el grupo heterogéneo de jóvenes al que alude esta deja de sentirse representado por la misma, puesto que consideran que se ha banalizado su significado (Guevara-Rodas y Rodríguez-León, 2021).

Adicionalmente, otras denominaciones que surgieron durante las Entrevistas y que vale la pena mencionar son Generación Equivocada, Generación de Cristal, Pulpines y Terruco o Terrorista. Esto se puede apreciar en lo señalado por las entrevistadas:

*“Somos la ‘Generación Equivocada’, somos muy jóvenes para opinar sobre temas de política... las cosas siempre han estado así y no van a cambiar y estamos equivocados al creer que podemos hacer algo por eso, ¿no? Ese pata, ese pata, resaltaba el hecho que... de esos hechos... de que no podían hacer nada al respecto y era... generó bastante incomodidad... el señor era mayor, tendría sus 40 a 50 [años] y nosotros 20 a 22 [años]... entonces esta gran diferencia entre los pensamientos en lo que nosotros creíamos que podíamos hacer algo y este señor que creía que no podía... que no se podía hacer nada... nos decían la “Generación Equivocada” y ya ese era su argumento o su comentario para ya terminar la conversación (...)”* (P4, mujer, 22 años)

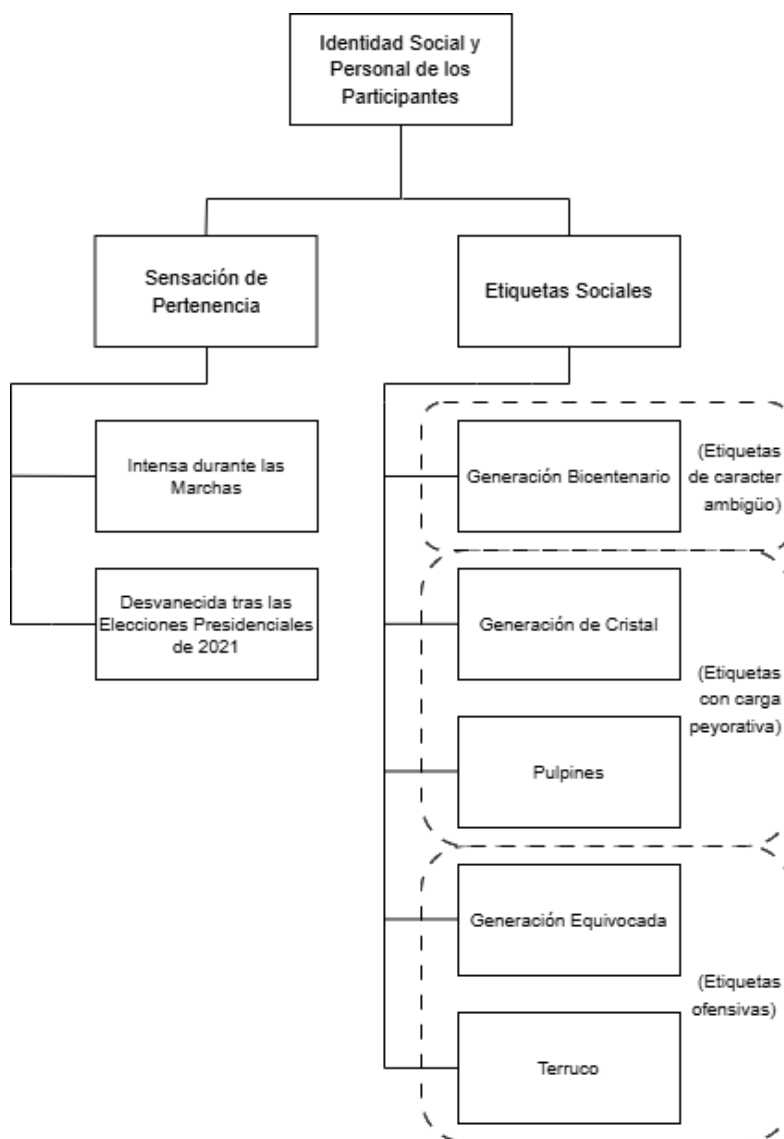
*“Yo considero que ser de cristal no es como necesariamente, este, porque a todos nos incomode, es simple y llanamente que hoy en día ya no nos quedamos callados y si de verdad algo ya nos está incomodando o está... por así decirlo sobrepasando de nuestros límites se alza la voz o vamos a seguir alzando la voz para que se haga saber nuestros derechos simplemente es eso lo que se quiere es ya no querer retroceder sino al contrario seguir adelante pero siguiendo adelante teniendo una mirada más fuerte en el sentido de que haya igualdad y no que otros estratos sociales quieren sobrepasar a otros”* (P7, mujer, 21 años)

*“Bueno la verdad es que me causa un poco de gracia cada vez que la escucho, pero algo que recuerdo que aparecían era... bueno nos atacaban porque pensaban que con estas etiquetas nos harían sentir mal, pero recuerdo que una de las respuestas ante ello era como que estos chibolos Pulpines al menos hicieron algo para lograr el cambio... algo que generaciones anteriores no han podido lograr... entonces no me lo tomo a pecho más bien es algo que me genera gracia y tampoco es algo que me ofenda” (P7, mujer, 21 años)*

*“O sea, en la práctica de que no lo permitan los medios, los medios se dedicaron a desprestigiar a muchas personas, inclusive a señalar a algunas personas de terroristas, lo cual me pareció muy fuerte. yo creo que hay que tener bastantes reparos para considerar que una persona es terrorista (...). Creo que todo este tema del terruqueo ha llegado a un punto en el que ya se puede ver hasta en lugares en los que supuestamente no debería haber” (P14, mujer, 22 años)*

En relación a Generación de Cristal y a Pulpines, los entrevistados señalaron sentir que estos términos, pese a ser usados de manera peyorativa, no les afectaba, puesto que los habían reivindicado. Por otro lado, tanto el término Generación Equivocada (empleado en la frase “Te metiste con la Generación Equivocada”) como Terruco fueron considerados incómodos y, en relación a esta última palabra, inaceptable, pese a constituir un insulto común en el ámbito político actual y no tener la misma carga política de décadas pasadas (Evans, 2021), lo cual podría atribuirse a que este término se usa con el fin de desacreditar su participación política (Aguirre, 2011).

Figura 7



## Conclusiones

Las conclusiones de la presente tesis se dividen en tres puntos fundamentales: los Motivos para Participar en las Marchas, las dimensiones de Conciencia Política y la Identidad de los Participantes. En primer lugar, respecto a los Motivos y al proceso de participación en general, los participantes no constituyeron un grupo homogéneo, al contrario, su experiencia previa era distinta, lo cual afectó la manera en la que participaron políticamente y el compromiso que tenían con las Marchas, reaccionando de manera diferente a los diversos eventos que acontecieron durante el desarrollo de esta (e.g. la vacancia presidencial de Vizcarra, la violencia policial, el fallecimiento de Inti y Bryan o la salida de Merino de la presidencia, entre otros). En este sentido, su compromiso varió en torno a su percepción de la seguridad y la necesidad de asistir a las Marchas, de manera que mientras algunos, al conocer acerca de la violencia ejercida por la policía a través de diversos medios de comunicación, fueron a participar para manifestar su indignación, otras personas que se encontraban marchando decidieron dejar de hacerlo al percibir que el riesgo que se corría (por motivos de contagio del SARS-CoV-2 o violencia policial) no era necesario o justificado para alcanzar sus objetivos.

Asimismo, los participantes no eran parte de un grupo general que se organizó conjuntamente para asistir a las Marchas, sino que participaron como parte de grupos específicos e, inclusive, algunos señalaron haber participado de manera independiente, es decir, sin tener filiación alguna al resto de grupos participantes, tanto políticos, como culturales, profesionales o universitarios, entre otros. De la misma manera, pese a tener el objetivo común de retirar de su cargo al Presidente de la República y estar en contra de la situación política de aquel momento, debido a que era percibida como ilegítima y nociva para la población, los participantes no compartían más motivos comunes para manifestarse, señalando que cada individuo o grupo iba con su propia premisa a las Marchas.

En segundo lugar, respecto a las dimensiones de Conciencia Política, se evidencia que, por un lado, en las dimensiones de Creencias, Valores y Expectativas, Voluntad de actuar colectivamente, Metas y Repertorio de Acciones e Identidad Colectiva los participantes difirieron ampliamente acerca de qué aspectos eran los más relevantes para ellos. Esto puede interpretarse como que los participantes al no reconocerse como parte de

un grupo general (organizado en torno a las Marchas) no compartían los mismos valores, expectativas, intereses, organización o Identidad. Por el contrario, el contenido de estas dimensiones era diverso y estaba orientado a objetivos particulares alineados con su pertenencia a grupos específicos.

Por otro lado, respecto a las dimensiones de Sentimientos sobre los Adversarios, Intereses Colectivos y Eficacia Política, los participantes compartieron de manera concreta ciertos elementos comunes. En cuanto a los Sentimientos sobre los Adversarios, ellos identificaron en principio a Merino y al Congreso, así como a ciertas organizaciones políticas que estarían detrás de estos, como aquellos contra los que estaba dirigida las Marchas puesto que ellos eran responsables directos de la crisis política del momento; luego, tras informarse, principalmente por medio de las redes sociales, respecto a la violencia que ejercieron contra los asistentes a las Marchas, se identificó a la institución de la Policía como otro adversario principal contra el cual marchar. Asimismo, consideraron que tanto la Policía, como los medios masivos de comunicación (i.e. noticieros, periódicos y programas de opinión periodística) y un sector de la población que estaba en contra de las Marchas dificultaron el desarrollo de las mismas.

Sobre los Intereses Colectivos, ellos identificaron como objetivos principales de las Marchas poder retirar a Merino de la presidencia y manifestar su indignación, pero también mencionaron que existían objetivos alternos a ese, como la búsqueda de un cambio del sistema político actual. Sin embargo, estos objetivos alternos eran específicos de cada persona o grupo particular, no de todos los asistentes a las Marchas.

Sobre la Eficacia Política, ellos señalaron en su mayoría que cuando marchaban creían que un cambio político era posible. Esto, consideraron algunos, se logró al retirar a Merino de su cargo de presidente, pero para otros esta fue solo una victoria parcial, puesto que, como se mencionó anteriormente, tenían otros objetivos adicionales. Igualmente, mencionaron que este logro se vio opacado por el daño físico ejercido contra los marchantes y el fallecimiento de los jóvenes Inti y Bryan.

En tercer lugar, en relación a la Identidad, ellos indicaron que no consideraban que existiese una Identidad compartida por todos los asistentes a las Marchas, sino que esta reunió

a diversos grupos que se manifestaron y apoyaron las Marchas de manera particular (e.g. brigadas médicas, grupos musicales, entre otros). Así, cabe añadir, que, pese a que algunos de los participantes percibieron una sensación de pertenencia al marchar, orientada principalmente a la indignación común compartida, estos afirman que dicha sensación desapareció completamente tras las elecciones presidenciales del 2021, las cuales se caracterizaron por una significativa polarización política.

Además, respecto a las limitaciones, se puede señalar que el tiempo y los eventos transcurridos desde que se realizaron las Marchas hasta la fecha de las entrevistas pudo haber afectado la investigación. Esto, debido a que algunos participantes mencionaron no recordar exactamente algunas fechas o detalles de las Marchas a las que asistieron y que su percepción sobre la sensación de pertenencia que experimentaron al participar de las Marchas se vio influenciada por la polarización política post-elecciones, que distanció a los diferentes grupos que habían ido a marchar; igualmente, otros eventos, como el escándalo del *Vacunagate* (IDEHPUCP, 23 de febrero de 2021), pueden haber influido en la percepción del rol de ciertos actores en relación a los motivos de las Marchas. Asimismo, cabe señalar que el presente estudio, al enfocarse exclusivamente en una muestra universitaria de 14 personas, no representa de manera completa la complejidad y diversidad de la población juvenil de Lima Metropolitana. Como indicaron los propios participantes, la juventud peruana es altamente diversa en sus expresiones políticas e identidades, las cuales no estarían representadas en su amplitud en el presente estudio.

En cuanto a los aportes de la investigación, se puede indicar que, a nivel teórico, esta se centra en explorar la influencia del proceso de Participación Política en la Conciencia Política y la Identidad, cuando por lo general las investigaciones sobre la relación entre Movilizaciones e Identidad suelen tomar como eje articulador a la Identidad en una lógica *top-down* en la que es la Identidad la que influye en la participación de la movilización (Klandermans, 2014). Mientras, a nivel práctico, permite mostrar parte de la heterogeneidad de los asistentes de las Marchas, tanto en sus Motivos, sus Identidades Colectivas, sus formas de participar políticamente, entre otros aspectos; esto, desde la perspectiva única de quiénes fueron a marchar. En este sentido, permite evidenciar que, como se describió previamente, existe una pluralidad de juventudes en nuestro país que están cada vez más interesadas en los

asuntos políticos y son más conscientes de problemas estructurales nacionales como la corrupción institucionalizada, pero que no necesariamente comparten los mismos intereses o prácticas políticas y que solamente se movilizarían frente a coyunturas políticas específicas como la que se presentó para las Marchas de Noviembre de 2020. Además, de manera particular, describe cómo la violencia policial percibida en nuestro país puede ser precursora de la Participación Política por medio de la empatía de la juventud, una empatía que otros grupos etarios pueden asociar con ser de “cristal”, pero que según ellos les permite problematizar las injusticias de la realidad nacional. Igualmente, describe cómo la juventud actual difunde y adquiere información; y, cómo se relaciona y se organiza políticamente a través de medios digitales como las redes de mensajería privada, las plataformas sociales y otros recursos web.

Por último, para futuras investigaciones se recomienda que se considere indagar respecto a la Conciencia Política y a la Identidad en grupos identitarios específicos (e.g. grupos culturales, barriales y distritales, feministas, médicos o alineados a orientaciones políticas particulares) para poder identificar de manera directa la relación bidireccional entre la participación política no convencional y la pertenencia a estos grupos sociales en función de su politización. Además, sería relevante explorar mediante un estudio longitudinal cómo las dimensiones de su Conciencia Política e Identidad se retroalimentan a partir de su participación en distintas Movilizaciones sociales, considerando la influencia de los eventos acontecidos durante estas y la percepción que puedan tener del desenlace de las mismas (i.e. percepciones sobre los logros políticos y las consecuencias sociales de marchar). De la misma manera, sería oportuno segmentar y comparar a los participantes por su edad, dado que, de acuerdo a la tendencia que se ha evidenciado en las movilizaciones de las últimas décadas, se espera que las siguientes marchas sigan involucrando a las juventudes como actores principales y pertenecer a diferentes estadios etarios puede afectar su relación con los recursos tecnológicos, las instituciones estatales, entre otros; por su género, puesto que actualmente las mujeres jóvenes han aumentado su participación política convencional y no convencional, llegando a constituir una mayoría en el porcentaje de postulaciones juveniles a organizaciones políticas y a ejercer un rol protagónico durante las últimas Marchas (SENAJU, 2021); por su Experiencia Política previa, dado que como se ha evidenciado en la presente tesis, esta configura el modo de participación y el compromiso con las

movilizaciones; y, por factores espacio-temporales (i.e. tiempo y lugar en el que se marcha), ya que los eventos acontecidos se pueden percibir de manera distinta de acuerdo a la cercanía que se tenga con estos. Adicionalmente, sería importante investigar de manera focalizada la violencia policial ejercida contra los asistentes a las Marchas, el impacto de esta en su compromiso para participar y cómo la empatía frente a situaciones de violencia puede afectar la organización y reacción política de los jóvenes.

## Referencias

- Aguilar-Forero, N. (2023). Memoria y juvenicidio en el estallido social de Colombia (2021). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(3), 1-25.
- Aguirre, C. (2011). Terruco de m... Insulto y estigma en la guerra sucia peruana. *Histórica*, 35(1), 103-139.
- Alvarado-Salgado, S., Ospina-Alvarado, M., Amador-Baquiro, J. y Loaiza, J. (2023). Jóvenes en el estallido popular en Colombia 2021: resistencias y re-existencias. *Iberoamericana*, 23(82), 37-58.
- Anduiza, E., Cristancho, C. y Sabucedo, J. (2013). Mobilization through online social networks: the political protest of the indignados in Spain. *Information, Communication & Society*, 17(6), 750-764.
- Asún, R. y Zúñiga, C. (2013). ¿Por qué se participa? Explicando la protesta social regionalista a partir de dos modelos psicosociales. *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 12(2), 38-50.
- Aytaç, S.E., Schiumerini, L. y Stokes, S (2018). Why do people join backlash protests? Lessons from Turkey. *Journal of Conflict Resolution* 62(6), 1205–1228.
- Barreto-González, R. (2022). Las movilizaciones sociales y la pandemia, dos elementos trascendentales para la seguridad contemporánea en América Latina. En A. Cerón Rincón (Ed.), *Movimientos sociales, Estado y seguridad en América Latina* (pp. 61–78). Sello Editorial ESDEG.
- Bateson, R. (2012). Crime Victimization and Political Participation. *American Political Science Review*, 106(3), 382-399.
- Batson, C. D., y Powell, A. A. (2003). Altruism and prosocial behavior. En T. Millon & M. J. Lerner (Eds.), *Handbook of psychology: Volume 5. Personality and social psychology* (pp. 463–484). Wiley.
- Bauman, Z. (2000). *Liquid modernity*. Polity Press.

- Berzonsky, M. D. (2011). A social-cognitive perspective on identity construction. En S. J. Schwartz, K. Luychx, y V. L. Vignoles (Eds.), *Handbook of identity theory and research* (pp. 55-76). Springer.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.
- Burt, J. M. (2011). *Violencia y autoritarismo en el Perú: bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori*. IEP.
- Caballero, G. (2019). Usos de las redes sociales digitales para la acción colectiva: el caso de Ni Una Menos. *Anthropologica*, 37(42), 105-128.
- Carling, R., Singer, M. y Zeigmeister, E. (2015). *The Latin American Voter*. University of Michigan Press.
- Castells, M. (2012). *Networks of Outrage and Hope: Social movements in the internet age*. Polity.
- Castro, R. (2019). «Quería probar que puedo hacer tendencia». Activismos ciudadanos online y prácticas políticas en el Perú. *Anthropologica*, 37(42), 177-200. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.201901.008>
- Chávez, N. (2020). Movilizaciones sociales en Lima: redes, identidades y oportunidades en Los Pulpines y Toma el Bypass. *Cuaderno de trabajo 54*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Chávez, N. (24 de noviembre de 2020). *Noelia Chávez: "La etiqueta 'Generación del Bicentenario' es útil políticamente, pero tiende a homogeneizar a todos, cuando una de sus características es que somos muy diferentes"*/Entrevistada por Juan Takehara. IDEHPUCP. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/entrevistas/noelia-chavez-la-etiqueta-generacion-del-bicentenario-es-util-politicamente-pero-tiende-a-homogeneizar-a-todos-cuando-una-de-sus-caracteristicas-es-que-somos-muy-diferentes/>

- Chihu, A. y López, A. (2007) La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 3(1), 125-159.
- Cho, A., Byrne, J. y Pelter, Z. (2020). *Digital civic engagement by young people Rapid Analysis* (Reporte).
- da Silva, A. (2001). Consciência e participação política: uma abordagem psicopolítica. *Interações*, 6(12), 69-90.
- da Silva, A. (2006). *Marchando pelo Arco-Íris da Política: A Parada Orgulho LGBT na Construção da Consciência Coletiva dos Movimentos LGBT no Brasil, Espanha e Portugal* [Tesis de Doctorado]. Pontificia Universidade Católica de São Paulo.
- da Silva, A. (2007). A Identificação de Adversários, de Sentimentos Antagônicos e de (In)Eficácia Política na formação da Consciência Política no MST Paulista. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 7(1), 105-126.
- da Silva, E. (2016). *Consciência Política e Mídias Digitais, uma Análise dos Discursos no Twitter sobre a Reforma Política* [Tesis de Maestría]. Pontificia Universidade Católica de São Paulo.
- Defensoría del Pueblo (2020). *INFORME ESPECIAL N° 01 MOVILIZACIONES SOCIALES NOVIEMBRE 2020*. Serie Informes Especiales N° 01-2022-DP.  
<https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2022/03/Informe-movilizaciones-.pdf>
- Delfino, G. y Zubieta, E. (2010). Participación Política: Concepto y Modalidades. *Anuario de Investigaciones*, 17, 211-220. Universidad de Buenos Aires.
- Drury, J., Reicher, S. y Stott, C. (2003). Transforming the boundaries of collective identity: from the 'local' anti-road campaign to 'global' resistance?. *Social Movement Studies*, 2, 191-212.
- Drury, J. y Reicher, S. D. (2009). Collective psychological empowerment as a model of social change: Researching crowds and power. *Journal of Social Issues*, 65, 707-725.

- Durand, A. (2014). Movimientos sociales y política en el Perú de hoy. *Revista de estudios Latinoamericanos*, 58, 59-84.
- Escudero, C. (2020). El análisis temático como herramienta de investigación en el área de la Comunicación Social. *La Trama De La Comunicación*, 24(2), 89-100.
- Evans, F. (2021). Autoridades políticas jóvenes en Perú. Un análisis sobre las percepciones que tienen de la política institucional. *Última Década* 55, 131-175.
- Fraccaroli, Y., Arantes, V. y Aragusuku, A. (2018). Memória e Consciência Política: uma proposta de revisão teórica e metodológica para o campo da Psicologia Política. *Revista Psicologia Política*, 18(41), 69-85.
- Gaete, A., Iturrieta, P., Peña, C., Soto, H.; Valenzuela, C., Veliz, V. y Vera, F. (19 de diciembre de 2019). “60 días de violencia en el Oasis imaginario”. CIPER/Académico.  
<https://ciperchile.cl/2019/12/19/60-dias-de-violencia-en-el-oasis-imaginario/>
- Gerbaudo, P. y Treré, E. (2015). In Search of the «We» of Social Media Activism: introduction to the special issue on social media and protest identities. *Information, Communication & Society*, 18(8), 865-871.
- González, R., y Morán, C. (2020). The 2019–2020 Chilean protests: A first look at their causes and participants. *International Journal of Sociology*, 50(3), 227-235.
- Goycochea, D. (30 de diciembre de 2020). *La Brigada Voluntaria que nació en medio del caos [CRÓNICA]*. Perú21.  
<https://peru21.pe/lima/la-brigada-voluntaria-que-nacio-en-medio-del-caos-cronica-relato-primeros-audios-gran-marcha-nacional-bryan-pintado-inti-sotelo-noticia/>
- Guevara-Rodas, S. y Rodríguez-León, M. (2021). *Generación del Bicentenario: La construcción de modelos de ciudadanía a través de políticas juveniles. En XXVI Coloquio de Estudiantes de Sociología PUCP: ¿Bicentenario? Memoria, crítica y resistencias* (pp. 1–14). Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Haller, E., Lubenko, J., Presti, G., Squatrito, V., Constantinou, M., Nicolaou, C., Papacostas, S., Aydın, G., Chong, Y. Y., Chien, W. T., Cheng, H. Y., Ruiz, F. J., García-Martín, M. B., Obando-Posada, D. P., Segura-Vargas, M. A., Vasiliou, V. S., McHugh, L., Höfer, S., Baban, A., Dias Neto, D., ... Gloster, A. T. (2022). To Help or Not to Help? Prosocial Behavior, Its Association With Well-Being, and Predictors of Prosocial Behavior During the Coronavirus Disease Pandemic. *Frontiers in psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.775032>
- Hoffman, M. L. (2002). Empathy, its arousal, and prosocial functioning. En *Empathy and moral development: Implications for caring and justice* (pp. 29–64). Cambridge University Press.
- IDEHPUCP (23 de febrero de 2021). *Caso vacunagate: primeros indicios a investigar*. IDEHPUCP. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/notas-informativas/caso-vacunagate-primeros-indicios-a-investigar/>
- Jabiel, S. y Cueva, R. (4 de diciembre de 2020). *Las brigadas civiles que desactivaron las bombas lacrimógenas de un efímero gobierno en Perú*. France24. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20201204-peru-protestas-manuel-merino-brigadas-desactivaron-gases-lacrimogenos>
- Kelly, C., y Breinlinger, S. (1996). *The social psychology of collective action: Identity, injustice and gender*. Taylor & Francis.
- Klandermans, B. (1997). *The Social Psychology of Protest*. Blackwell Publishers Ltd.
- Klandermans, B. (2002). Identity Processes in Collective Action Participation: Farmers' Identity and Farmers' Protest in the Netherlands and Spain. *Political Psychology* 23(2), 235-251.
- Klandermans, B. (2014). Identity Politics and Politicized Identities; Identity Processes and the Dynamics of Protest. *Political Psychology* 35(1), 1-22.

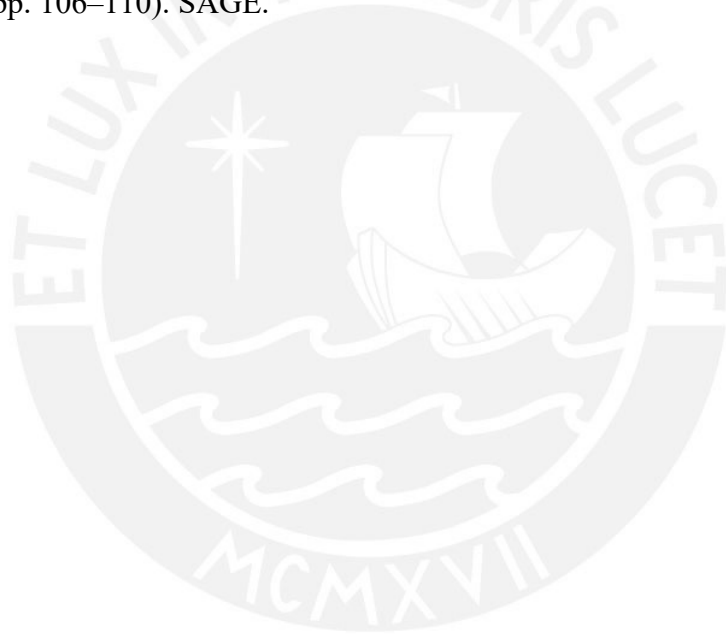
- Lavado, E. (16 de noviembre de 2020). *La Brigada Voluntaria: héroes de un noviembre negro*. Nexos.  
<https://nexos.ulima.edu.pe/2021/11/16/la-brigada-voluntaria-heroes-de-un-noviembre-negro/>
- Ley, S. (2014). *Citizens in Fear: Political Participation and Voting Behavior in the Midst of Violence* [Tesis de Doctorado]. Duke University.
- Lincoln, Y., y Guba, E. (1985). *Naturalistic Inquiry*. SAGE Publications.
- Lizzio-Wilson, M., Thomas, E., Louis, W., Wilcockson, B., Amiot, C., Moghaddam, F. y McGarty, C. (2021). How Collective-Action Failure Shapes Group Heterogeneity and Engagement in Conventional and Radical Action Over Time. *Psychological Science* 32(1), 519-535.
- Lindenberg, S. (2006). Prosocial behavior, solidarity, and framing processes. En D. Fetchenhauer, A. Flache, A. P. Buunk, y S. Lindenberg (Eds.), *Solidarity and prosocial behavior: An integration of sociological and psychological perspectives* (pp. 23–44). Springer.
- Lindenberg, S. (2013). *Feelings of respect as important signals for social motivation*. *Rationality and Society*, 25(4), 474–492. <https://doi.org/10.1177/1043463113504619>
- Louis, W. (2009). Collective Action-and Then What ?. *Journal of Social Issues* 65(4) 727-748. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2009.01623.x>
- Louis, W., Thomas, E., McGarty, C., Lizzio-Wilson, M., Amiot, C., y Moghaddam, F. (2020). The volatility of collective action: Theoretical analysis and empirical data. *Political Psychology*, 41, 35-74.
- Mayan, M.J. (2001). *Una Introducción a los Métodos Cualitativos: Módulo de Entrenamiento para estudiantes y Profesionales*. Qual Institute Press.  
<https://sites.ualberta.ca/~iiqm/pdfs/introduccion.pdf>
- Mayan, M.J. (2009). *Essentials of Qualitative Inquiry* (1st ed.). Routledge.

- Melucci, A. (1989). *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Nerds in Contemporary Society*. Hutchinson.
- Mercado, A., y Hernández, V. (2010). El proceso de construcción de la Identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251.
- Morse, J. (1995). The Significance of Saturation. *Qualitative Health Research 1995* 5(2), 147-149.
- Muñoz, J. y Anduiza, E. (2019). If a fight starts, watch the crowd. The effect of violence on popular support for social movements. *Journal of Peace Research* 56(4), 485-498.
- Neville, F. (2012). *The experience of participating in crowds : shared identity, relatedness and emotionality* [Tesis de Doctorado]. University of St. Andrews.  
<https://research-repository.st-andrews.ac.uk/handle/10023/3112>
- Oliveira, E. Palassi, M. y Paes de Paula, A. (2021). Consciência política e predisposição à participação dos trabalhadores de uma empresa de saneamento em ações coletivas contra a privatização no Sudeste do Brasil. *Cadernos EBAPE.BR*, 19(1), 70-82.
- Owens, T. (2006). Self and identity. En J. Delamater (eds), *Handbook of Social Psychology* (pp. 205-232). Springer.
- Papson, S. D. (1992). Green marketing and the commodity self. *Humanity & Society*, 16(3), 390-413.
- Pease, M. A. (23 de noviembre de 2020). *Algunas notas sobre la Generación Bicentenario desde el Proyecto "Ser adolescente en el Perú"*. Puntoedu.  
<https://puntoedu.pucp.edu.pe/voces-pucp/algunas-notas-sobre-la-generacion-del-bicentenario/>
- Pérez-Durand, L. (27 de noviembre de 2020). 'Desactivadora' de lacrimógenas del 14N: «Volver a casa fue sólo cuestión de suerte» [VÍDEO]. Teloleo,  
<https://teleoleo.wordpress.com/2020/11/27/desactivadora-de-lacrimogenas-del-14n-volver-a-casa-fue-solo-cuestion-de-suerte-video/>
- Perpiñá, C. (2012). *Manual de la entrevista psicológica: Saber escuchar, saber preguntar*. Ediciones Pirámide.

- Poole, D. y Rénique, G. (2001). Movimiento popular, transición democrática y la caída de Fujimori. Ciberayllu.  
<https://red.pucp.edu.pe/ridei/libros/movimiento-popular-transicion-democratica-y-la-caida-de-fujimori/>
- Reicher, S. (1984). The St. Paul's riot: An explanation of the limits of crowd action in terms of a social identity model. *European Journal of Social Psychology*, 14, 1-21.
- Rodon, T. y Guinjoan, M. (2021). Beaten ballots: Political participation dynamics amidst police interventions. *Political Science Research and Methods*, 1-18.
- Sandoval, S. (2001). The Crises of the Brazilian of Labor Movement and the Emergence of Alternatives of Working-class Contention in the 1990s. *Psicologia Política*, 1, 173-195.
- Sandoval, S. y da Silva, A. (2016). O Modelo de Análise da Consciência Política como Contribuição para a Psicologia Política dos Movimentos Sociais. En D.Hur, F. Lacerda Junior (Orgs.), *Psicologia, políticas e movimentos sociais* (pp. 25-57). Vozes.
- Scandroglio, B., Martínez, J. S. L., y Sebastián, C. S. J. (2008). La Teoría de la Identidad Social: Una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- SENAJU (2021). *Así nos encontró: las juventudes peruanas ante la pandemia*.  
<https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8963>
- Simon, B., & Klandermans, B. (2001). Towards a social psychological analysis of politicized collective identity: Conceptualization, antecedents, and consequences. *American Psychologist*, 56, 319-331.
- Sorribas, P. y Brussino, S. (2017). Dimensiones y factores explicativos de la Participación Política: la relevancia del enfoque psico-social. En S. Brussino (Coor.), *Políticamente, contribuciones desde la psicología política en Argentina* (pp. 105-132). CONICET.
- Smetana, J., Campione-Barr, N. y Metzger, A. (2006). Adolescent Development in Interpersonal and Societal Contexts. *Annual Reviews Psychology*, 57, 255-84.

- Stryker, S. (1991). Exploring the relevance of social cognition for the relationship of self and society: Linking the cognitive perspective and identity theory. En J. A. Howard & P. L. Callero (Eds.), *The self-society dynamic: Cognition, emotion, and action* (pp. 19-54). Cambridge University Press.
- Taguenca, J. A. (2016). La identidad de los jóvenes en los tiempos de la globalización. *Revista Mexicana de Sociología* 78(4), 633-654.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in social psychology*. Cambridge University Press.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of inter-group conflict. In W. G. Austin & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of inter-group relations* (pp. 33-47). Brooks/Cole.
- Tarrow, S. (1994). *Power in movement: social movements and contentious politics*. Cambridge University Press.
- Tintaya, M. (2019). *Estudios sobre los factores psicosociales asociados a la participación política no convencional de jóvenes en Lima* [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Van Stekelenburg, J. (2013). Collective Identity. In D. Snow, D. Porta, B. Klandermans y McAdam, D. (Eds.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements* (pp. 219-226). Blackwell Publishers Ltd.
- Van Stekelenburg, J., y Klandermans, B. (2013). The social psychology of protest. *Current Sociology*, 61(5-6), 886-905. <https://doi.org/10.1177/0011392113479314>
- Van Stekelenburg, J., Klandermans, B., & Van Dijk, W. W. (2009). Context matters: Explaining how and why mobilizing context influences motivational dynamics. *Journal of Social Issues*, 65(4), 815-838.
- Vergara, A. (14 de noviembre de 2020). Entrevista a Alberto Vergara en RPP [Video]. Youtube. <http://youtube.com/url-del-video>

- Vignoles, V., Regalia, C., Manzi, C., Gollledge, J., y Scabini, E. (2006). Beyond Self Esteem: Influence of Multiple Motives on Identity Construction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(2), 308-333.
- Vignoles, V., Schwartz, S. y Luyckx, K. (2011). *Handbook of Identity Theory and Research*. Springer Science.
- Vromen, A., Xenos, M. y Loader, B. (2014). Young people, social media and connective action: From organisational maintenance to everyday political talk. *Journal of Youth Studies*. 18, 80-100.
- Way, J. (2010). Commodity self. En R. L. Jackson II & M. A. Hogg (Eds.), *Encyclopedia of identity* (pp. 106–110). SAGE.



## Apéndice A

### Consentimiento Informado

Esta ficha de consentimiento tiene como fin brindarle a usted información sobre la naturaleza de la presente investigación y su rol dentro de la misma. Esta investigación es conducida por Alonso Tello Torres, estudiante de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, bajo el asesoramiento del profesor Álvaro González, docente de dicha universidad, en el marco de la producción de una Tesis de Bachillerato. El objetivo del presente estudio es explorar la Conciencia Política y la Identidad Social en los estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana que se involucraron en las Marchas de Noviembre de 2020.

Si usted acepta participar de la investigación, se le pedirá responder a una serie de preguntas acerca de su involucramiento. Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo y sus respuestas serán grabadas en formato de audio para poder realizar una transcripción fidedigna. Si, durante la entrevista considera que existe algún tema o pregunta que no le resulta cómodo o que sencillamente no desee responder, puede abstenerse de contestar y comunicárselo a su entrevistador. Asimismo, cabe indicar que la información que se recoja de la prueba será confidencial y anónima, es decir que se modificarán los datos personales y contextuales que puedan revelar su Identidad; y, al finalizar la transcripción, se procederá a eliminar los audios. Finalmente, se le recuerda que su participación en este estudio es completamente voluntaria, por lo que puede retirarse de la entrevista en cualquier momento sin que esto le perjudique de forma alguna.

Adicionalmente, en caso tenga alguna consulta sobre el estudio puede contactar con Alonso Tello Torres al siguiente correo [otello@pucp.edu.pe](mailto:otello@pucp.edu.pe).

---

Nombre del Participante

---

Firma del Participante

Fecha: / /

## Apéndice B

### Guía de Entrevista

#### *Rapport*

*[Preguntas sociodemográficas: ¿Qué edad tienes? ¿A qué facultad perteneces?]*

*[Preguntas para contextualizar su participación: ¿Cómo te enteraste por primera vez de las Marchas?, ¿Apoyabas las Marchas?, ¿De cuáles Marchas participaste?, ¿Dónde participaste?, ¿Habías participado anteriormente en una marcha?, ¿Difundiste noticias relacionadas a las Marchas, compartiste tu postura al respecto en redes o conversaste con otras personas que participaron de esta?]*

#### **Área 1: Motivos para la movilización**

*En esta área se busca explorar las causas objetivas, emotivas, cognitivas e ideológicas por el cual el estudiante participó de cierta manera de la movilización.*

- 1. ¿Cuál dirías que fue la razón por la que se convocaron las Marchas de Noviembre?, ¿Cuál sería para ti la más importante?*
- 2. ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales tú decidiste acudir? (¿Por qué decidiste participar, incluso en pandemia?)*
- 3. ¿De los eventos que sucedieron cuando marchabas, cuáles recuerdas con mayor intensidad?, ¿Cómo dirías que influyeron estos sucesos en ti?*
- 4. ¿Cómo describirías que fue tu compromiso con las Marchas?, ¿Este compromiso se fortaleció? ¿Por qué? ¿Este compromiso disminuyó? ¿Por qué?*
- 5. ¿Cómo te sentiste durante tu participación? (Emociones durante toda la Marcha), ¿Qué aspectos positivos rescatas de esta? ¿Qué aspectos negativos rescatas de esta?, ¿Volverías o has vuelto a participar de una marcha?*

#### **Área 2: Activación de Conciencia Política**

*En esta área se busca identificar cuáles de las siete dimensiones de la Conciencia Política se activaron tras su participación en la movilización y cuál es el contenido de estas.*

- 1. ¿Cuáles serían los principios o valores que defendían las personas que salían a marchar? (sobre valores), ¿Con cuál de estos te identificas más?*

2. *¿Consideras que los participantes compartían objetivos comunes?, ¿Cuáles dirías que eran estos?*
3. *¿Contra qué o contra quiénes estaba dirigida la Marcha?, ¿Quiénes estaban en contra de las Marchas?, ¿Por qué estaban en contra?*
4. *¿Existía algún tipo de organización en las Marchas?, ¿Cómo consideras que fue la organización interna de las Marchas?, ¿Cómo estaban organizadas las personas que asistieron a las Marchas?, ¿Qué medios utilizaban?*
5. *¿Consideras que las personas que asistieron formaban parte de un solo grupo? (o eran grupos diversos), ¿Te sentiste parte de ese grupo?*
6. *¿Considerabas al marchar que era posible generar un cambio político?, ¿Cuál?*
7. *¿Consideras que la Marcha fue exitosa en términos de lograr los cambios esperados?, ¿Por qué?*

*(Retomar interés en la política)*

### **Área 3: Descripción de Identidad**

*En esta última área se busca describir la Identidad que el participante refiere respecto a su participación en la movilización y que puede encontrarse en un nivel personal o social y que puede o no estar politizada.*

1. *¿Crees que las Marchas han cambiado algo en ti? ¿O por el contrario, han reforzado de alguna manera tu forma de ser?*
2. *En la actualidad, ¿Te sientes parte de este grupo?, ¿Es relevante para ti ser parte de este?*
3. *¿Interactúas con frecuencia con otras personas que pertenecen a este grupo?, ¿Participarías en otras movilizaciones con ellos? ¿Por qué?*
4. *A muchos jóvenes les suelen etiquetar de distintas maneras ¿Qué opinas de la denominación Generación Bicentenario? ¿Qué aspectos positivos implica esta? ¿Qué aspectos negativos implica este?, ¿Te sientes incluido en esta? (¿Qué opinas de la denominación Pulpín?, (terruco y generación de cristal).*

*Cierre*

**Apéndice C****Modelo de la Matriz**

<b>Número</b>	<b>Participante</b>	<b>Edad</b>	<b>Facultad</b>	<b>Cita</b>	<b>Código</b>	<b>Subtema</b>	<b>Tema</b>
X	P(X)	X años	-	(P(X), sexo, edad) "-"	-	-	-



## Apéndice D

### Ejemplo del Proceso de Codificación

1. Tras revisar detenidamente la transcripción de la entrevista, se identifica y se extrae la cita de la Participante 10.

“El respeto que, a pesar de que eran bastantes personas, no es que... bueno sí vi que de cierta forma varios mantenían su cuidado de distanciamiento, en sí se veía... no solo, no exactamente a las que yo fui, pero sí vi por redes de que inclusive se organizaban, ¿no?” (P10, Mujer, 21 años)

2. Se incluye en la matriz tanto la cita como los datos personales (i.e. Número o Código, Sexo, Edad y Facultad) de la Participante.

Número	Participante	Edad	Facultad	Cita	Código	Subtema	Tema
P10	Mujer	21	Ingeniería	“El respeto que, a pesar de que eran bastantes personas, no es que... bueno sí vi que de cierta forma varios mantenían su cuidado de distanciamiento, en sí se veía... no solo, no exactamente a las que yo fui, pero sí vi por redes de que inclusive se organizaban, ¿no?”			

3. En base a los marcos teóricos se le asigna un Tema a la cita, en el presente caso, el de Conciencia Política. Después, se identifica un Subtema que teóricamente forme parte del Tema elegido previamente y permita agrupar las citas con mayor especificidad, como puede ser para este ejemplo el de Creencias, valores y expectativas. Finalmente se propone un Código específico que constituya una abstracción del contenido de la cita, en el presente, el Respeto, en tanto en la cita se hace referencia y se ejemplifica este valor.

Número	Participante	Edad	Facultad	Cita	Código	Subtema	Tema
P10	Mujer	21	Ingeniería	<p>“El respeto que, a pesar de que eran bastantes <b>personas, no es que...</b> bueno sí vi que de cierta forma varios mantenían su cuidado de distanciamiento, en sí se <b>veía... no solo, no</b> exactamente a las que yo fui, pero sí vi por redes de que inclusive se <b>organizaban, ¿no?</b>”</p>	Respeto	Creencias, valores y expectativas	Conciencia Política



## Apéndice E

### Línea del tiempo de las Marchas de Noviembre de 2020

